



# **La esclava del Negro Ponto**

Pieza moderna en tres actos

Bruno Solo de Zaldívar y Luciano Francisco de Comella

## PERSONAJES

SOLIMÁN, católico encubierto, general de las tropas de Mahomet.

MAHOMET, emperador de Constantinopla.

SALEM, general subalterno de Solimán, su rival.

HEBRAÍN, gobernador de los jardines de Mahomet, capitán de sus tropas y confidente de Solimán.

PELEALOGO, príncipe y gobernador del Negro Ponto.

FABIANO, su hijo mayor.

ALEXANDRO, su hijo menor.

ARNESTO, senador más antiguo. Dos senadores.

COLBERTO, capitán del Senado.

EURINOME, princesa joven cristiana, hija de Pelealogo.

LA SULTANA, esposa de Mahomet.

ZAIRA, hermana de Mahomet.

CELIA y NISE, confidentas de Eurinome.

SISEMA y MELEDORA, confidentas de la Sultana.

ACOMPAÑAMIENTO DE DAMAS CRISTIANAS.

ACOMPAÑAMIENTO DE DAMAS DE LA SULTANA.

SOLDADOS CRISTIANOS.

SOLDADOS TURCOS.

La acción se representa en el palacio del príncipe PELEALOGO; isla del Negro Ponto, que fue de la República de Venecia, y hoy día del Turco.

Acto primero

El teatro será un salón; enfrente dosel y debajo tres sillas: en una de las de los lados

FABIANO: por uno y otro lado del teatro sillas, y en ellas ARNESTO y los dos senadores con togados, SOLDADOS, granaderos con sable en mano a las esquinas del tablado.

ARNESTO  
Cuando la ciudad pelagra,

antes que verla deshecha

en cenizas, entregarnos

es cobardía, es prudencia.

FABIANO  
Yo en el nombre de mi padre  
5

y señor, digo que es necia

cobardía; y que el Senado

no debe hacer a Venecia

(su Soberano) un ultraje

indigno de su nobleza.

10

[2]

ARNESTO  
Fabiano, al fin como joven

discurres sin experiencia:

ve de parte del Senado,

y di a tu padre que venga

a presidirnos.

(Sale ALEXANDRO.)

ALEXANDRO  
Albricias,  
15

Senado ilustre, que llega

(victorioso de una acción)

mi padre a vuestra presencia.

TODOS  
¿Qué dices?

ALEXANDRO  
Que ya le aclaman,

diciendo en dulces cadencias...  
20

(Sale PELEALOGO espada en mano y SOLDADOS: el Senado llega a recibirle con demostraciones de sumisión y gozo.)

### MÚSICA

El Príncipe generoso

que con valor y prudencia

defiende su patria, viva

siglos y edades eternas.

### VOCES

El príncipe Pelealogo

25

viva.

### ARNESTO

¿Qué victoria es esta,

gran señor, no esperada?

### LOS DOS HIJOS

Dénos los pies vuestra Alteza.

### DOS SENADORES

Y a todos.

### PELEALOGO

Tomad los brazos:

y porque el caso os refiera,  
30

las sillas del magistrado.

TODOS  
Hágase como lo ordenas

(Todos se sientan, PELEALOGO y sus dos hijos debajo del dosel.)

PELEALOGO  
Amparado de la noche

salí por oculta senda

al campo del enemigo,  
35

sorprendí sus centinelas,

en cuya seguridad

todos al sueño se entregan.

Acometí con mi gente,

que armada de furor, llena  
40

de coraje, en cada alfanje

un rayo vibra su diestra

de Marte; crece el asombro,

y entre lamentos y quejas,

los que huir quieren del riesgo

45

entre mis riesgos tropiezan.

Esforzado Solimán

su tropa anima a que vuelvan

por sa fama, y reunido

con el resto de sus fuerzas

50

los genízaros, osado

en la venganza se empeña.

Yo al ver que eran desiguales

las más, con diligencia

me retiré a la ciudad:

55

pero aunque en el campo quedan

muertos y heridos diez mil

turcos, no por eso cesa

el rigor, que quince meses

de asedio nos amedrenta.

60

Y así para resolver

lo mejor quiero que sepa

el Senado lo que dice

el Supremo de Venecia,

(a quien toca dictar leyes

65

como superior cabeza

de esta isla) que enterado

del riesgo a que se halla expuesta,

me encarga os haga presente

a todos, a la nobleza

70

y al pueblo, cuán importante

es resistir la violencia

de Mahomet, hasta tanto

que en nuestro socorro llegan

treinta naves, y que cuando

75

disminuidas las fuerzas,

no podamos contrastarle,

demos la vida en defensa

de la fe, nobles patricios,

católicos de la Iglesia.

80

FABIANO

Padre y señor, ¿quién habrá

que resista a una propuesta

tan justa?

ARNESTO

Sin resistirla,

cuando la vida se arriesga,

es el derecho común

85

preferido a las violentas

persuasiones del Senado.

SENADOR 1

Demás, que si vuestra Alteza,

(en cuyos hombros descansa

hoy la dignidad suprema)  
90

auxiliado ya y armado

de los ardides que enseña

la militar disciplina,

por más válidas refriegas,

combates y escaramuzas  
95

que ha ejecutado, aunque en ellas [3]

salió como hoy, victorioso,

sólo irritar la soberbia

del enemigo ha logrado,

qué esperanza habrá que pueda  
100

lisonjearnos de que el turco

levante el sitio?

SENADOR 2  
Sus fuerzas

son invencibles; y hoy dicen

que con un socorro llega

Mahomet al puerto.

ARNESTO  
El hambre  
105

cada día nos estrecha

con más rigor; el empeño

con que mira esta interpresa

es grande, cuando en persona

viene el gran señor; la experta  
110

conducta de Solimán,

(su gran General) da pruebas

de su valor; el morir

no evita que el turco sea

señor de la isla; sus hijos  
115

(como vemos) se interesan

en defenderla animosos;

pero si el trance se acerca

de morir, o de rendirse,

no es razón que todos mueran.  
120

PELEALOGO  
No es razón, que no hay razones

que esa sin razón convenzan.

¿Quién querrá ver de vosotros,

si al enemigo se entrega

la ciudad, en vil tirano  
125

cautiverio a la nobleza?,

¿quién el amor y la fama

de las mujeres expuesta

a la bárbara osadía

del contrario?, ¿quién las regias  
130

dignidades ultrajadas?,

¿quién disipada la hacienda?,

¿y quién (esto es más que todo)

profanadas las iglesias

donde a Dios le tributamos  
135

cultos con fe verdadera?

ALEXANDRO  
No, padre mío; morir,

morir primero que lo consientas.

FABIANO

La causa de Dios defiende,

que él mirar por la nuestra.

140

PELEALOGO

Callad hijos, porque son

espadas que me penetran

vuestras voces, inspiradas

del celo que las alienta

fervoroso.

LOS 3 SENADORES

A tal ejemplo

145

todo el Senado sujeta

el yugo a vuestro dictamen.

(Tocan.)

PELEALOGO

¿Pero qué llamada es esta?

COLBERTO

Tremolando desde el campo

al aire blanca bandera

150

en nombre del gran señor

pide Solimán audiencia;

y escoltado de su guardia

al Senado se presenta.

(SOLIMÁN, TURCO bizarro, escoltado de una guardia suya, sable en mano su escolta.)

SOLDADO

Salve, general valiente;

155

y el gran Dios que reverencian

los cristianos (y yo adoro) (Aparte.)

os asista.

TODOS  
Con bien vengas.

PELEALOGO  
Toma asiento, di ¿a qué vienes?

SOLIMÁN  
Antes pretendo (depuesta  
160

mi autoridad) admirar

en tu valor y prudencia

uno de los Generales

mayores, que con eternas

alabanzas, en el templo  
165

de la fama se celebran.

PELEALOGO  
¿Por qué lo dices?

SOLIMÁN  
Por ver

que con tan débiles fuerzas

me destruyes.

PELEALOGO

En ti se halla

prerrogativa suprema

170

de honrar al que es tu contrario.

SOLIMÁN

Con razón, porque si llega

mi brazo a vencerte, en vano

aspira a mayor empresa.

PELEALOGO

Eso es por hacer mayor

175

la victoria que deseas.

SOLIMÁN

Esta es deuda que tu grande

corazón se adquiere.

PELEALOGO

Deja,

general invicto, gloria

del Asia, y terror de Persia,  
180

esa plática, y refiere,

tu embajada.

SOLIMÁN  
Pues es esta; [4]

Mahomet segundo, invicto

emperador de la excelsa

Constantinopla y del mundo,  
185

que oprime, manda y sujeta

su poder, pues siete imperios

orlan su augusta diadema:

hijo del Sol y de Marte,

feliz alumno en la guerra;  
190

salud te envía, y, por mí

te dice, que su grandeza

no puede ya sin desaire

mirar con indiferencia

el ultraje que de ti  
195

sus armas experimentan:

y así te manda...

PELEALOGO  
¿A quién manda?

SOLIMÁN  
A ti, pues por suya cuenta

(Se levanta.)

ya esta plaza, que me entregues

las llaves, y si no...

PELEALOGO  
Cesa,  
200

que está demás tu embajada

si tu pretensión es esa:

y así dile...

VOCES

(Dentro.) Quita, aparta.

PELEALOGO

¿Qué es aquello?

COLBERTO

La Princesa.

TODOS

¿Qué intentará?

(Sale la PRINCESA, NISE, CELIA y DAMAS CRISTIANAS.)

PRINCESA

Generoso

205

congreso, pueblo y nobleza,

cuantas ilustres matronas,

y cuantas jóvenes bellas

saben que por Solimán

el contrario pide audiencia  
210

al Senado: temerosas

de que ha de ser en ofensa

de su honor, cuanto no fuere

negarle lo que pretenda;

han movido mi piedad,  
215

a que en su nombre interceda

con el Senado, porque

al consultar la respuesta

que ha de dar, tenga presente

el riesgo a que queda expuesta  
220

su fama, si el enemigo

de la ciudad se apodera;

y así en el nombre de todas,

vengo a deciros resuelta,

que antes que exponer su amor  
225

todas, y yo la primera,

dejando por el arnés

joyas, brocados y perlas,

como amazonas cristianas

sostendremos la fiereza  
230

del enemigo en el trance,

hasta morir en la empresa;

y así...

PELEALOGO

Tente, no prosigas.

SOLIMÁN

¡Cielos, qué deidad es esta! (Aparte.)

TODOS

¡Valiente resolución!

235

SOLIMÁN

¡Noble osadía! Si fueran

todos como yo rendidos

y atentos, y en la belleza

(que no es posible) os igualan

todas vuestras compañeras,

240

seguro era el vencimiento,

señora, de parte vuestra.

PRINCESA

Cortesano embajador,

no hablo contigo.

CELIA

Si piensas

con afectadas lisonjas  
245

sorprender nuestra entereza,

te engañas.

PELEALOGO  
Ya resolvió

el Senado; escucha atenta,

y tú también, Solimán,

escucha, para que seas,  
250

cuando tú pides que niegue

(A su hija.)

y tú mandas que conceda

(A SOLIMÁN.)

respuesta de tu embajada,

lo que a mi hija respondiera.

Dile a Mahomet...

SOLIMÁN  
¡Qué escucho!,  
255

(Aparte.)

¿esta dama es hija vuestra?

PELEALOGO  
Y estos dos jóvenes bellos.

SOLIMÁN  
Cuánto de oírlo me pesa.

PELEALOGO  
¿Por qué?

SOLIMÁN  
Porque me lastima

la rigurosa tragedia,  
260

y el estrago tan sangriento

que amenaza a tu belleza.

TODOS

¿Qué dices?

SOLIMÁN  
Que cruel ministro,

le va a formar la sentencia

de muerte su mismo padre.  
265

PELEALOGO  
¿A mi hija yo?

(Levántanse todos.)

SOLIMÁN  
Es cosa cierta. [5]

PELEALOGO  
¿Deliras?

PRINCESA  
¿Estás en ti?

SOLIMÁN  
¡Oh malograda inocencia!,

¡oh padre impío!, ¡si el golpe

no detienes, que os acerca  
270

al inhumano suplicio

de una cruel muerte!

PRINCESA  
Suspensa

de oírte...

PELEALOGO  
Absorto a tus voces

no hallo razones que puedan

responderte.

PRINCESA  
¿Por qué causa?,  
275

¿o cómo a mí me condena

mi padre al suplicio?

SOLIMÁN  
Siendo

(si en sus máximas se empeña)

homicida riguroso

de toda su estirpe regia,  
280

y aun de sí mismo, supuesto

que fiero más que las fieras

se destruye con su ser.

FABIANO

¿Qué te persuade a que quepa

esa crueldad en mi padre?  
285

SOLIMÁN

El que traigo orden expresa

del gran Mahomet mi dueño

para (si el Senado niega

su pretensión) prefinirle

dos horas; y fuera de ellas,  
290

si no entregáis la ciudad,

de abrasarla y demolerla

jura por Alá, rompiendo

a sangre y fuego sus puertas.

El gran señor ya ha venido  
295

con su esposa a poseerla;

cien mil infantes, y veinte

mil de a caballo la cercan:

los puertos tengo tomados,

las baterías dispuestas,  
300

mi orden aguardan; conque

si constante perseveras

en defenderte, tú mismo

destruyes tu descendencia,

a ti y a toda tu patria;  
305

pues es forzoso perezcan

al irritado coraje

de nuestras iras sangrientas.

Y así antes de responderme

tu peligro considera,  
310

que después ni aun yo podré

favorecerte aunque quiera.

PELEALOGO  
Calla, calla, que no sé

cómo ha tenido paciencia

mi autoridad para oír  
315

proposiciones tan necias,

tan bárbaras y arrogantes.

Dile a Mahomet que emprenda

la acción, y dará el valor

el triunfo a quien le merezca.

320

LOS 2 HIJOS

¿Y es ese el temido daño

que me amenaza?

PRINCESA

¿Y es esa

la impiedad con que mi padre

al suplicio me condena?

SOLIMÁN

Tan por instantes, que voy

325

a ejecutar la sentencia.

PRINCESA

Pues si pende del combate,

cuando las vidas se arriesgan

y la fe, vale una espada

cristiana por cien cabezas  
330

mahometanas; y así dile

al Emperador que venga.

SOLIMÁN  
No es la inacción que hasta aquí

visteis en mí consecuencia;

porque antes mandaba yo,  
335

y hoy me mandan que obedezca.

ARNESTO  
Lo será haber desistido

muchas veces de la empresa

tu ejército.

SOLIMÁN  
¿Quién te ha dicho

que a no haber causa secreta  
340

en mí, que tal vez me inspira

a no hacer lo que debiera

con vosotros, que el volcán

que en mi pecho se alimenta,

a impulsos de mi furor,  
345

brotando ardientes centellas,

no os hubiera reducido

a miserables pavesas?

SENADOR 1  
¿Qué causa? (Aparte.)

SOLIMÁN  
Ser yo... cristiano

no te importa a ti el saberla.  
350

SENADOR 1  
Mucho ofreces.

SOLIMÁN  
Y sé hacer

mucho más de lo que ofrezca:

en fin ¿qué es lo que respondes? [6]

PELEALOGO  
Que las amenazas fieras

ni el ejército soberbio  
355

de Mahomet me amedrentan.

SOLIMÁN  
Del enemigo el consejo

tomar, suele ser prudencia;

mira que aquí tu enemigo

como amigo te aconseja.  
360

PELEALOGO  
Como Solimán y amigo

te agradezco la fineza

con mis brazos; pero como

Emperador, que te vuelvas

te mando al punto.

SOLIMÁN

¿Eso dices?

365

PELEALOGO

Y mucho más te pudiera

decir.

SOLIMÁN

Ay de ti en sabiendo

Mahomet esa respuesta:

dile que advierta tu riesgo.

(A la PRINCESA.)

PRINCESA

A lo contrario le alienta

370

mi corazón.

SOLIMÁN

¿También eres

impía contigo mesma?

PELEALOGO

La empeña su amor y el mío.

SOLIMÁN

Mira que tu honor te ciega.

PELEALOGO

Ya estás cansado, y ya es eso  
375

abusar de mi prudencia.

SOLIMÁN

¿Que en fin no te ablandas?

PELEALOGO

No.

SOLIMÁN

Pues ya que en eso te empeñas,

Alá te guarde.

PELEALOGO

Y a ti.

SOLIMÁN

Pelealogo, a la defensa.

380

PELEALOGO

Al asalto, Solimán.

SOLIMÁN

Venza el brío.

PELEALOGO  
El valor venza.

SOLIMÁN  
Toca al arma.

TODOS  
Al arma toca.

(Vase SOLIMÁN con su escolta, y COLBERTO, que le va convoyando.)

PELEALOGO  
A la amenaza sangrienta

del enemigo soberbio,  
385

¿qué dispone la prudencia

del Senado?

ARNESTO  
Defendernos

valientes.

PELEALOGO  
Pues no se pierda

el tiempo, que es tan preciso

a los reparos.

TODOS

¿Qué ordenas?

390

PELEALOGO

Que cada cual, a los puestos

que están a su cargo atienda.

TODOS

Todos te obedeceremos.

PELEALOGO

Amigos, hoy resplandezca

el blasón que consiguieron,

395

muriendo por defenderla,

los griegos en esta isla.

Igual caso nos acuerdan

las historias en Sagunto,

en quien la fe...

VOCES

(Dentro.) Guerra, guerra.

400

(Sale COLBERTO.)

COLBERTO

Mira que ya el enemigo (Acelerado.)

a las murallas se acerca.

PELEALOGO

Vencer, o morir, amigos.

LOS 2 HIJOS

¿Vencer, o morir me ordenas?

PELEALOGO

Sí.

TODOS

Pues vencer, o morir

405

por la fe que nos alienta.

(Vanse todos sacando la espada, menos PELEALOGO y la PRINCESA.)

PRINCESA

Fabiano, Alexandro, hermanos,

padre, señor, tente, espera; (Le detiene.)

y si vais a morir todos,

muera yo también.

PELEALOGO

No temas,

410

pedazo del corazón

que te idolatra; y espera

que volvamos victoriosos.

PRINCESA

Ay padre mío, ¿y si trueca

la suerte el acaso?

PELEALOGO

Calla,

415

que me afligen tus ternezas.

PRINCESA

No te vayas, no me dejes

triste, afligida, y expuesta...

PELEALOGO  
¡Qué rigor!

PRINCESA  
A la ojeriza

de un tirano cruel.

PELEALOGO  
¡Qué pena!  
420

PRINCESA  
Si yo heredé tus virtudes,

también tu valor: resuelta

sabré morir a tu lado.

PELEALOGO  
Eso es querer que yo muera

muchas veces; mas si acaso  
425

yo fallezco...

PRINCESA  
¿Qué violencia?

PELEALOGO  
Dame palabra... [7]

PRINCESA

¿De qué?

PELEALOGO

De no admitir las finezas

de ningún bárbaro aleve.

PRINCESA

¿No soy tu hija?

PELEALOGO

Eso me alienta.

430

PRINCESA

¿No soy cristiana también?

PELEALOGO

Sí, hija mía.

PRINCESA

Pues no temas,

que a los suplicios más fieros

mi constancia retroceda.

PELEALOGO

Ese consuelo me anima.

435

VOCES

(Dentro.) Arma, arma, guerra, guerra.

PELEALOGO

A Dios.

PRINCESA  
¿Que vas a morir?

PELEALOGO  
O a vencer.

PRINCESA  
¡Oh qué funesta

despedida!, ¡oh padre amado!,

aguarda.

PELEALOGO  
No me detengas.  
440

PRINCESA  
No te vayas, vete, mira:

no mires: ¿así me dejas?,

pero a Dios, tente, mas no,

advierete, mas nada adviertas;

y dame tu bendición (De rodillas.)  
445

que yo si no...

NISE

¡Qué tristeza!

PRINCESA

Dame el abrazo postrero.

PELEALOGO

Y el alma que en ti se queda:

a Dios.

PRINCESA

A Dios padre mío.

PELEALOGO

Él a tus ojos me vuelva  
450

victorioso.

PRINCESA

Él me consuele.

LOS DOS

Y dé a los dos fortaleza.

(Vanse.)

(Mutación de muralla y castillos, en los que habrá SOLDADOS y todos los cristianos. La muralla tendrá una puerta en medio, y salen SOLDADOS TURCOS con banderas, escalas y picos, marchando, y detrás HEBRAÍN, SALEM, SOLIMÁN, y MAHOMET, todos de turcos: a los lados cureñas, abocados los cañones a la plaza: salva.)

VOCES

Mahomet invicto viva.

MAHOMET

Ea Solimán, ya es tiempo

que tu valor acredites  
455

contra los que mi supremo

poder abatir pretenden.

Ya sabes cuánto apetezco

la posesión de esta Isla

del Negro Ponto; pues siendo  
460

mía, para otras empresas

facilita el logro.

SOLIMÁN

Hoy tengo

de ponerla a vuestros pies.

SALEM

Ya he dicho que no convengo

en el asalto.

SOLIMÁN

Yo sí.

465

SALEM

Cuando es evidente el riesgo

es temeridad la acción.

MAHOMET

Siempre es gloria el vencimiento.

SOLIMÁN

Soldados, a la muralla

sable en mano, los obreros

470

rompan las puertas: no cesen

las baterías su fuego

hasta abrir brecha, de modo

que al hallarse los de dentro

con peligro en todas partes,

475

no podrán sin mucho riesgo

de unas, asistir a otras.

HEBRAÍN  
Toca al arma.

SOLIMÁN  
Aunque lo siento, (Aparte.)

no puedo excusarlo estando

mi pundonor de por medio.  
480

MAHOMET  
Al asalto.

SOLIMÁN  
Al arma toca.

MAHOMET  
No te arriesgues, que más quiero

perder la plaza que a ti.

SOLIMÁN  
Eso es infundir aliento

a mi osadía; Hebraín,  
485

a tu valor encomiendo

el fuerte de este castillo.

MAHOMET

Ya tu brazo el vencimiento,

Salem, de la ciudadela.

LOS DOS

Aunque es difícil empeño,

490

sabré rendirle.

(Arrimando escalas van asaltando la muralla, HEBRAÍN a un castillo, SOLIMÁN y turcos al muro, y hacen fuego de una parte y otra.)

UNOS

Arma, arma.

OTROS

Guerra, guerra.

MAHOMET

A sangre y fuego

entrad, y no quede nadie

que no gima su escarmiento.

PELEALOGO

No entrarán por esta parte,

495

[8]

que soy yo quien las defiendo.

ARNESTO

Ni por esta, si no logran

abrir puerta por mi pecho.

SOLIMÁN

Los lunados estandartes

he de tremolar al viento,  
500

en la misma barbacana

que defiendes.

PELEALOGO

Tu ardimiento

hallará en mí resistencia.

SOLIMÁN

Soldados el día es nuestro.

PELEALOGO

Viva la patria: hoy es día  
505

de hacer nuestro nombre eterno.

Victoria por la ciudad.

MAHOMET

Ea, mahometanos fieros,

no el peligro os acobarde;

con insensible denuedo

510

se defienden los cristianos.

PELEALOGO

Nuestra es la victoria.

VOCES

Fuego.

(Por encima del muro se verá parte de la ciudad: y empieza a arder con la mayor propiedad que se pueda.)

MAHOMET

Bombardeo, y baterías

los almacenes prendieron

de la pólvora (sin duda)

515

y en voraces mongibelos

arde la ciudad.

SOLIMÁN  
Victoria

(Sube al muro.)

por Mahomet.

PELEALOGO  
¡Qué oigo Cielos!,

viva la patria.

(Brecha.)

MAHOMET  
A la brecha,

y todos perezcan.

VOCES  
Fuego.  
520

PELEALOGO  
Amigos, morir matando

es el único remedio.

(Suben los turcos al muro y castillo; retíranse los cristianos, todos peleando, y entran otros turcos por la brecha que se abre en el muro; tremola SOLIMÁN el estandarte real, y le fija en el muro.)

SOLIMÁN

Ya, gran señor, en la parte

donde era mayor el riesgo

fijé tu real estandarte.

525

MAHOMET

El triunfo debo a tu esfuerzo.

(Sale SALEM.)

SALEM

Ya la ciudadela es tuya.

MAHOMET

Y también la plaza.

VOCES

Fuego.

MAHOMET

Y mientras yo victorioso

a la marina me vuelvo

530

a desembarcar mi esposa

y mi hermana, esté dispuesto

ese palacio; y repitan (A SALEM.)

en mi aplauso los acentos...

VOCES

Mahomet invicto viva. (Salva.)

535

(Vanse. Cúbrese la muralla, y sale ARNESTO, los dos SENADORES peleando, y retirándose de HEBRAÍN y turcos. Fachada de palacio.)

ARNESTO

En vano intentas soberbio

pasar adelante.

HEBRAÍN

En vano

resistís caducos, necios,

el paso, cuando ya dicen

esas voces.

VOCES

Fuego, fuego.

540

(Atravesando el tablado riñendo, y salen PELEALOGO, y SOLDADOS retirándose de SALEM y de otros turcos.)

SOLDADO 1

Ríndete, pues ya es inútil

defenderte.

PELEALOGO

Aunque me veo

herido, sobra el valor

para esgrimir el acero.

VOCES

(Dentro.) Muera el cristiano.

(Sale FABIANO peleando retirándose, cayendo y levantando, de otros turcos, y cae a los pies de su padre.)

FABIANO

Ya cede

545

el valor al desaliento.

PELEALOGO

Hijo mío. (Defendiéndole.)

FABIANO

A socorrerte

venía; pero no puedo:

que a tu vista por la patria

y la fe, gustoso muero. (Muere.)

550

PELEALOGO

¡Impía crueldad!, villanos

matadme a mí.

(Embiste con todos precipitado, tropieza y cae, y sale SOLIMÁN conteniéndolos.)

SOLIMÁN

Deteneos

no le ofendáis.

ALEXANDRO

(Dentro.) Virgen pura

amparadme.

PELEALOGO  
¡Otro tormento!,

¡hijo!, ¡Alexandro! [9]

SOLIMÁN  
Su vida  
555

librad, si llegáis a tiempo.

Príncipe amigo, no temas;

vida, y libertad te ofrezco.

PELEALOGO  
Si pierdo el honor y fama,

la libertad es lo menos.  
560

SOLIMÁN  
Si ya la ciudad es mía

¿qué intentas?

PELEALOGO  
Mientras yo pueda

defenderla, aún no has triunfado,

pues sabré vencer muriendo,

por más que digan las voces,  
565

que me atosigan el pecho...

VOCES  
Viva Mahomet.

SOLIMÁN  
Ninguno

le ofenda.

(Acometiendo a los turcos, y retirándose de ellos los cristianos. SOLIMÁN  
conteniendo, se van peleando. Galería con un corredor sobre arcos con bajadas al  
tablado por los lados, y sale la PRINCESA sobresaltada.)

PELEALOGO  
Valedme Cielos.

PRINCESA  
Tropezando con mi asombro

cada paso es un tropiezo.  
570

(Sale COLBERTO.)

COLBERTO

Huye, gran señora, pronto,

(Acelerado, sable en mano.)

al más oculto aposento

de este alcázar, por si en él

puedes precaver tu riesgo.

PRINCESA

¿Qué riesgo? (Vivo.)

COLBERTO

El que te amenaza.

575

PRINCESA

¿Venció Solimán?

COLBERTO

Primero

se declaró la fortuna

por nosotros; pero luego

inhumana nos persigue,

y los contrarios vencieron.

580

PRINCESA  
¿Qué dices?

COLBERTO  
Que a fuego y sangre,

lo que no consume el fuego,

su barbaridad destruye,

calles y casas corriendo.

PRINCESA  
¿Y mis hermanos?

COLBERTO  
En grave  
585

peligro quedan expuestos.

PRINCESA  
¿Y mi padre?

COLBERTO  
Del Palacio

la entrada está defendiendo

mal herido.

PRINCESA

¡Ah padre impío!,

ven conmigo a socorrerlo.  
590

COLBERTO  
Tente no vayas.

PRINCESA  
¿Por qué?

COLBERTO  
Por tu riesgo.

PRINCESA  
No le temo.

COLBERTO  
Mira...

PRINCESA  
Habla claro.

COLBERTO  
Pues es

en vano, que ya habrá muerto;

y huye, señora, entre tanto  
595

que yo en tu defensa muero.

(Vase.)

PRINCESA

¡Oh qué fiereza!, ¿pues cómo

tal escucho, y no fallezco?

Mas ¡ay de mí!, que el dolor

me ahoga entre desalientos.

600

(Cae desmayada en una silla, y sale SOLIMÁN al paño, HEBRAÍN y turcos, sable en mano.)

SOLIMÁN

A impedir que a la Princesa

ninguno, se atreva, quiero

adelantarme.

PRINCESA

¡Oh infeliz

(Volviendo del desmayo.)

padre mío!, ¡en qué funesto

trance me dejas expuesta,  
605

a ser víctima y trofeo

mi inocencia de la infamia,

y el mayor ultraje!, ¡oh fiero

y bárbaro Solimán!

(SOLIMÁN hace señas que se retiren los turcos, sale.)

SOLIMÁN  
¿Pues Solimán qué te ha hecho?  
610

PRINCESA  
Impío, cruel, vengativo,

si acaso no estás contento

con derramar de mi padre

la sangre, que estás vertiendo,

y la de mis dos hermanos;  
615

vierte la mía, soberbio.

SOLIMÁN

¿Yo abrir tu pecho?, la luz

del sol me falte, y el centro

de la tierra me sepulte

a los abismos primero.

620

PRINCESA

¿Pues a qué vienes, tirano

homicida?

SOLIMÁN

Cobra aliento,

y véngate en mí, pues pongo [10]

a tus pies vida y acero.

PRINCESA

No te acerques.

SOLIMÁN

¿Por qué no

625

si a darte la vida vengo?

PRINCESA

Pues no eres tú el agresor

bárbaro, cruel y perverso,

que de mi padre y hermanos

vierte la sangre?

SOLIMÁN

Ellos mismos

630

se arrojaron al peligro,

gloriosamente, adquiriendo

nueva vida con su fama:

y porque me creas, al Cielo

hago testigo, señora,

635

y a los hermosos luceros

de tus ojos, que no tuve

parte en su muerte, y que siento

su tragedia.

PRINCESA  
Calla, aleve,

que no puede mi tormento  
640

disimular esa falsa

piedad.

SOLIMÁN  
Divino embeleso

de mi corazón, ¿por qué?

PRINCESA  
Atrevido, desatento,

¿a mí me hablas de ese modo?,  
645

¿sabes quién soy?

SOLIMÁN  
Por lo mismo

te adoro.

PRINCESA  
Si das un paso

en mi ofensa, vive el Cielo

que a este puñal doy la vida.

SOLIMÁN  
No hagas tal.

PRINCESA  
Pues vete luego,  
650

y déjame, o dame muerte,

si vienes con ese intento.

SOLIMÁN  
Que nadie te ofenda, y darte

vida y libertad pretendo.

PRINCESA  
De ti no admito otra cosa,  
655

que la muerte que apetezco.

SOLIMÁN  
Mi bien...

PRINCESA

Tente, no te acerques,

o el corazón me atravieso

con este áspid de metal.

SOLIMÁN

¿Y es católico trofeo

660

de una cristiana esa acción?

PRINCESA

De un bárbaro defendiendo

mi amor, es heroico impulso.

SOLIMÁN

¿En qué faltó mi respeto

a tu amor?

PRINCESA

En la traidora

665

cautela, que tus afectos

encubren para engañarme.

SOLIMÁN

Pues no temas, que al supremo...

(Suspenso antes.)

Alá juro, por tu Dios,

trino y uno (a quien venero) (Aparte.)

670

supremo hacedor de cuanto

incluye en sí tierra y cielo,

que sea tu voluntad

árbitra de mis deseos:

y ya empeñado en librarte

675

contraviniendo al decreto

del Emperador; ¿qué quieres

que haga por ti?

PRINCESA

Si es pretexto

para burlarme, resuelta

tengo de morir primero,

680

que rendirme: aquí la muerte

quiero esperar por consuelo.

SOLIMÁN

Cuanto a engañarte, aunque turco

soy noble, soy caballero,

y también soy... Pero basta,

685

tú lo sabrás a su tiempo.

Y en cuanto a quedarte aquí

no puede ser, por el riesgo

de tu vida, y así elige

a tu arbitrio; y yo te ofrezco

690

perder la vida por ti,

o ábrase un rayo mi pecho.

PRINCESA

¡Eurinome desgraciada, (Aparte y llora.)

en buen estado te han puesto

tus desdichas!, inspiradme,  
695

gran Dios, aquello que debo

ejecutar.

SOLIMÁN

¿Qué resuelves?

(Se queda suspensa y llora.)

PRINCESA

Admitir partido, siendo

de mi enemigo, es bajeza

del valor.

SOLIMÁN

No habrá remedio

700

si tardas.

PRINCESA

Por otra parte (Aparte.)

nada con morir granjeo.

SOLIMÁN

No temas, mira que está

tu vida en no perder tiempo. [11]

¿Qué dices?

PRINCESA

En tan deshecha (Tierna.)

705

fortuna como me veo,

entre mi muerte y tu amparo,

si no hallan seguro puerto

en Candía mis desdichas

podrán reducirse a menos,

710

siguiendo entre mis parientes

la religión que profeso.

SOLIMÁN

Voy a prevenir tu embarco

con cautela; y mientras vuelvo

una escolta en guarda tuya  
715

quedará.

PRINCESA

Páguete el Cielo

la piedad.

SOLIMÁN

Yo haré que impidan,

tu peligro.

PRINCESA

¡Ah!, que le temo

SOLIMÁN

A Dios.

PRINCESA

¿Que vendrás por mí?

SOLIMÁN

En alas del pensamiento.

720

O si en sabiendo en Candía

que soy católico, ¡en premio

de esta fineza ostentase

menos airado su ceño!

(Vase.)

PRINCESA

Infelice padre mío,

725

no me culpes si procedo

en esto contra tu gusto,

que al verme sin ti, ¿qué medios

pueden tomar mis desdichas

en tanto mal?

(Al paño, por el lado opuesto del que se fue SOLIMÁN, SALEM: Turcos en lo alto del corredor, que van bajando al tablado, todos sable en mano.)

SALEM  
Recorriendo  
730

el palacio (antes que a él venga

con la Sultana el supremo

Mahomet), por ver si en él

algún infeliz encuentro

que haya librado la vida,  
735

llegué hasta aquí, ¡más qué veo!,

aquí gente, hola, soldados.

UNO  
¿Qué nos mandas?

SALEM  
Que cumpliendo...

PRINCESA

¿Otro susto?

SALEM  
La real orden...

PRINCESA  
¡Hay más penas!

SALEM  
Al momento.  
740

PRINCESA  
¡Triste de mí!

SALEM  
La deis muerte.

PRINCESA  
Valedme, sagrados Cielos.

SALEM  
A esa cristiana infeliz.

PRINCESA  
¿Qué intentas?

(Sale HEBRAÍN y turcos a defenderla.)

HEBRAÍN  
No harán, que tengo

orden de guardar su vida.  
745

SALEM

¿De quién?

HEBRAÍN

De quien puede hacerlo,

que es Solimán, nuestro gran

General.

SALEM

Por eso mismo

(Va a herirla, y se detiene.)

ha de morir; pero no,

que es un divino portento  
750

de hermosura, conducidla

a ser venturoso empleo

de Mahomet, porque es digno

de un monarca tan supremo.

PRINCESA

Bárbaro, ¿en qué confianza  
755

fundas tan infame intento?

SALEM

En la de que en ti y tu vida,

puedo mandar como dueño:

sin duda que Solimán

para sí la oculta: luego  
760

la conducid: este acaso

me hace feliz, pues granjeo

del Emperador la gracia

contra Solimán; opuesto

me persigue: ven, mujer,  
765

no te detengas.

PRINCESA

Primero

sabré morir, que ir contigo.

HEBRAÍN

Y yo sabré defenderlo

SALEM

Matadle: tú no resistas,

(Riñen HEBRAÍN, y su escolta con la de SALEM y este toma del brazo a la PRINCESA, llevándola como con violencia y desprecio.)

pues ya eres mi esclava, y tengo  
770

en ti dominio.

PRINCESA

¿Yo esclava?,

villano, ¿cómo tu aliento

tal pronuncia?

SALEM

Ven conmigo.

HEBRAÍN

Sin que me mates primero [12]

no has de llevarla. (Riñendo.)

SALEM  
Ya es mía.  
775

PRINCESA  
Solimán, oh a qué mal tiempo (Aparte.)

te ausentaste: suelta.

SALEM  
Calla,

o el corazón te atravieso.

PRINCESA  
Infame, no tu amenaza

me causa terror.

SALEM  
Hoy tengo  
780

de ser dichoso por ti.

PRINCESA  
Echó mi desdicha el resto. (Aparte.)

SALEM  
Sígueme, o te hago pedazos

por Mahoma.

PRINCESA  
Monstruo fiero,

el más impío y cruel  
785

de los hombres, pues no puedo

por mí vengar este ultraje,

vénguense de ti los Cielos.

Acto segundo

La mutación será una vistosa marina de foro adentro, en el interior jardines, muchas naves con marineros y turcos en ellas; en una que vendrá de frente al muelle MAHOMET, SULTANA, ZAIRA y DAMAS TURCAS: todos van desembarcando durante el 4, y marcha interpolada, a que acompañarán a la orquesta instrumentos de boca que habrá en las naves, y también desembarcando: vuelta al tablado en orden según desembarcan.

MÚSICA

Al sol de Constantinopla,

que ilumina este horizonte,

saluden dulces candencias

deidad de mares y montes.

VOCES  
Mahomet y la Sultana  
5

vivan eternas edades.

(Salva de cajas y clarines, y luego marcha.)

MÚSICA  
Y en ecos marciales,

y en métricas voces

sus glorias aplaudan,

sus triunfos coronen.  
10

ZAIRA  
Ciñan su imperial diadema

más laureles que diamantes.

MAHOMET  
Ya bellísima Sultana

has logrado coronarte

señora del Negro Ponto.  
15

SULTANA

Ya los cristianos abaten

su orgullo a tus medias lunas.

ZAIRA

En hora feliz te aclamen

tus tropas (al ver que ocupas

estos jardines) triunfante.

20

NISE

Legad todas, y a sus pies

pidamos que nos ampare.

MAHOMET

¿Qué es esto?

ZAIRA

El pueblo afligido,

que en voz de la mayor parte

de las cristianas, se acerca

25

repitiendo en dulces ayes...

CELIA y MÚSICA

Clemencia, señor, y ostenta

con nosotros tus piedades.

MAHOMET

No temas: cese el rigor,

y con decoro se traten

30

estas míseras cristianas

que de mi piedad se valen.

PRINCESA

Suelta traidor.

(Dentro ruido de espadas.)

SALEM

Ven, cristiana.

SULTANA

Aún dura el combate.

NISE

La Princesa es.

SALEM

Quita.

HEBRAÍN

Aparta.

(Sale riendo SALEM, HEBRAÍN y turcos en la disposición que acabó el primer acto, trayendo SALEM asida a la PRINCESA del brazo.)

SALEM

Dadme vuestras reales plantas.

MAHOMET

Hermosa mujer, ¿qué es esto?

SALEM

Querer Hebraín quitarme

la gloria de presentaros

esta cristiana, a quien hace  
40

mi esclava el logro de hallarla,

pues opuesto a mi dictamen

para Solimán la oculta:

y empeñado ya en el lance

de ofrecer a vuestros pies  
45

su beldad (por ser tan grande

como se admira) a las armas

acudí.

HEBRAÍN  
Que la guardase

mandó Solimán, porque él

atrevido y arrogante,  
50

no se atreviese a su honor, [13]

gran señor, porque a no hallarme

en guarda suya, no fueran

tan seguras sus lealtades.

MAHOMET  
Sin duda que Solimán  
55

para mí la ocultó, alarde

haciendo de una fineza

sin igual.

SALEM

Llega a postrarte (Con desprecio.)

a tu dueño.

PRINCESA

Aborreciendo

en ti el más abominable

60

mortal de la tierra, llego.

SALEM

No importa.

MAHOMET

Prodigio amable

es de hermosura.

¡Qué pena

para Solimán!

ZAIRA

Su traje

y rostro indican nobleza.  
65

PRINCESA  
¡Para esto, Cielos, guardasteis (Aparte.)

mi vida infeliz!

MAHOMET  
¿Quién eres?

PRINCESA  
Una cautiva que abate

la fortuna a la inhumana

esclavitud en que yace.  
70

MAHOMET  
¡Divina mujer!, levanta

del suelo, con tus pesares

haciendo treguas; suspende

el llanto.

PRINCESA  
No será fácil

al verme desamparada,  
75

huérfana y esclava, que halle

consuelo, pues he perdido

en el sangriento combate,

padre, hermanos, libertad,

grandeza, honor y carácter.

80

SULTANA

¿Pues quién eres?

PRINCESA

Eurinome,

infeliz hija del grande

Pelealogo, general

Caudillo, Príncipe y padre

del Negro Ponto: este alcázar

85

era el suyo: aquí triunfante

vivió y murió, pues en él

derramó su noble sangre.

MAHOMET

Princesa eres, y no esclava:

aquello que tú mandares,  
90

se ejecute; y por que veas

el digno aprecio que hace

mi real persona de ti;

Hebraín, ¿serán capaces

para serrallo esos dos  
95

edificios confinantes

a Palacio?

HEBRAÍN

Sí señor.

MAHOMET

Pues como guarda y alcaide

de él, y sus jardines, manda

disponerla otro hospedaje  
100

igual al de la Sultana;

y, pena de muerte, nadie

a su recinto se atreva

sin orden mía.

HEBRAÍN  
Está bien.

SULTANA  
Tales (Aparte.)

extremos mas de pasión,  
105

que de compasivo nacen.

MAHOMET  
Escúchame, hermana Zaira,

no de su lado te apartes,

facíltala consuelo,

y entre músicas y bailes  
110

divertida, esas cristianas

la sirvan y la acompañen.

**ZAIRA**  
Tanto me obligan sus penas,

que haré poco en agradarte.

**PRINCESA**  
Sólo ese alivio pudiera  
115

hacer feliz el desaire

de mi contraria fortuna.

**MAHOMET**  
¿Qué premios serán capaces,

Solimán, a esta ventura?,

ven, que quiero acompañarte  
120

al real aposentamiento

que te espera.

PRINCESA

Eso es tratarme

como a esclava, gran señor,

pues el querer ensalzarme

tanto, con las honras vuestras

125

nueva esclavitud me añade.

SULTANA

Y a mí el terrible martirio

de padecer este ultraje.

(La toman de la mano MAHOMET y ZAIRA.)

MAHOMET

Cantad todas.

ZAIRA

Ven, cristiana

MAHOMET

Amor, si logro ver fácil (Aparte.)

130

este divino imposible

a mi ruego, en tus altares

sacrificaré holocaustos. [14]

PRINCESA

¿Quién resistirá el combate

de un enemigo tan fiero

135

que consiga con piedades?

MÚSICA

Y en ecos marciales,

y en métricas voces,

sus glorias aplaudan,

sus triunfos coronen.

140

(Vanse MAHOMET, ZAIRA, la PRINCESA y cristianos.)

SULTANA

¡Sin hacer caso de mí

se ausentó!, ¿cómo el esmalte

regio de mi Majestad,

consiento que se profane

de este modo (de ira tiemblo),  
145

sin que el pecho en huracanes

de incendios (muero al decirlo)

le destruya?

SALEM  
¡Sin mostrarse

agradecido se fue!

SULTANA  
Tal oprobio...

SALEM  
Tal desaire...  
150

SULTANA  
¡Merece mi amor!

SALEM

Merece

mi lealtad, que le complace

con tanto exceso?

SULTANA  
¡Ultrajado

mi honor y mis vanidades!

SALEM  
Mas no soy Salem, ¿quién manda  
155

tanto lunado estandarte?

SULTANA  
¿Mas no soy yo la Sultana

a quien idolatra afable

todo el Imperio Otomano?

SALEM  
Pues a vengarme:

SULTANA  
A vengarme:  
160

retiraos todas: Salem,

(Vanse las DAMAS.)

aunque pudiera quejarme

de ti, porque has sido causa

de que esa cristiana infame

mi soberanía exponga  
165

(rabiando estoy de coraje)

a este baldón, no he de hacerlo,

porque para que se ataje

daño tan ejecutivo

de ti pienso aconsejarme.  
170

SALEM  
Yo, señora, la conduje,

creyendo que la igualase

en la estimación, a cuantas

hermosuras de su clase

trae en su serrallo, no  
175

para que así la ensalzase.

SULTANA  
¿Qué me aconsejas a vista

de tan conocido ultraje?

SALEM  
¿Qué?, a gran daño, gran remedio.

SULTANA  
¡Qué remedio habrá que baste!  
180

SALEM  
Yo lo sé.

SULTANA  
Dile.

SALEM  
Es impío.

SULTANA  
Que lo sea.

SALEM

Es formidable.

SULTANA  
No importa.

SALEM  
Es fiero.

SULTANA  
No temas.

SALEM  
Pues es...

SULTANA  
No te turbes.

SALEM  
Darle

la muerte...

SULTANA  
¿A quién, a mi esposo?  
185

SALEM  
A esa esclava vil, que abate,

y desluce tu grandeza.

SULTANA  
Como yo logre vengarme

de esta enemiga, yo haré

tu nombre eterno con darte...  
190

SALEM  
¿Qué, gran señora?

SULTANA  
La muerte,

para que nunca declares

mi intención.

SALEM  
¿Qué me darás?

SULTANA  
El premio de tus lealtades.

(Salón corto: sale HEBRAÍN deteniendo a SOLIMÁN.)

HEBRAÍN  
Tente, Solimán.

SOLIMÁN  
No impidas  
195

que mi despecho inhumano

me acabe: después que dejo

asegurado el embarco

de la Princesa, y que vuelvo

en busca suya a palacio,  
200

hallo en él a Mahomet,

¡y ella en su poder!, sagrados

cielos acabad mi vida,

aborte la tierra un rayo

que mi corazón destruya,  
205

habiéndome despojado

el mayor bien, pues él solo

era más digno que cuantos [15]

triunfos, aplausos y gloria,

mi fama me ha coronado.  
210

HEBRAÍN  
Repórtate.

SOLIMÁN  
Cómo ¿es fácil?

si el incendio en que me abraso

apenas en desalientos

permite voces al labio;

¡Oh princesa desgraciada!,  
215

¿de qué te sirvió el amparo

que te ofrecí?, ¡ah vil Salem!,

el más fiero y más tirano

de los hombres, ¡que me usurpas

la gloria de un bien tan alto!,  
220

teme, fementido, aleve,

mi furor: teme el estrago

de mi enojo, que te busca

para vengar este agravio.

HEBRAÍN

Eso sí, muera Salem,  
225

pues te ofende; pero en tanto

dime, ¿tu honor y tu amor

han de quedar desairados?

SOLIMÁN

¿Desairado mi amor?

HEBRAÍN

Sí,

y tu honor; que si le has dado  
230

palabra a Eurinome bella

de libertarla, lo airado

no te saca del empeño.

SOLIMÁN  
¿Pues qué haré?

HEBRAÍN  
Pensar bizarro

como amante y caballero  
235

libertarla.

SOLIMÁN  
Sigue mis pasos.

(Suspéndese un poco.)

HEBRAÍN  
¿Dónde vas?

SOLIMÁN  
A embarcar hoy

a Eurinome: a hacer pedazos

cuantos quieran impedirlo,  
240

y a pegar fuego al palacio

en que está.

HEBRAÍN  
¿No consideras

que una vez que es el serrallo

su esfera, pierde la vida

quien se atreve a profanarlo?  
245

SOLIMÁN  
¿Qué importa perderla?

HEBRAÍN  
Mucho,

si no consigues el lauro

de servirla con perderla.

SOLIMÁN  
¿Pues qué he de hacer si a lo osado

y valiente, y a lo fiero  
250

y vengativo hay reparo?

HEBRAÍN  
Esperar que Zaira hermosa,

a quien ella ha confiado

el secreto, proporcione

a mi ruego, y a su llanto  
255

que esta noche..., más aquí

llega Mahomet, tu mano

es árbitra de sus gracias:

por el triunfo, que hoy le has dado,

pide a Eurinome rendido,  
260

que él te la dará bizarro;

y a Dios, que yo voy a verla.

(Vase.)

(Sale MAHOMET con guardias.)

MAHOMET

A mi esposa voy buscando.

SOLIMÁN  
¡Gran señor!

MAHOMET  
¡Pero qué miro!,

¡Solimán!, llega a mis brazos:  
265

atlante de mi corona

pide grandezas y cargos

honrosos, que cuanto pidas

te daré.

SOLIMÁN  
Yo me declaro: (Aparte.)

pues ya que vuestra grandeza  
270

tanto me honra, (aunque no alcanzo

el motivo) una merced

pido a vuestros pies postrado

por trofeo de mis triunfos,

pues ella basta a premiarlos;  
275

y es que me deis...

MAHOMET  
¿A mi hermana?

SOLIMÁN  
No aspiro a premio tan alto.

MAHOMET  
Pues aun ella fuera poco

precio, según lo obligado,

me tienes.

SOLIMÁN  
Logré mi dicha.  
280

MAHOMET  
¿Qué dudas?

SOLIMÁN  
Temo enojaros.

MAHOMET  
Más que me pidas te ofrezco.

SOLIMÁN

Pues es, señor...

MAHOMET  
Cierra el labio:

que no quiero que te cueste

el rubor de pronunciarlo.  
285

¿Querrás mandar en mi nombre

todo el Imperio Otomano?

¿Querrás mi sello real,

para que todo el despacho [16]

corra por ti, dando empleos,  
290

y siendo otro yo en el mando?,

pues todo te lo concedo.

¿Quieres más?

SOLIMÁN  
No pido tanto:

lo que quiero es que me des...

MAHOMET

¿Puerta franca en el serrallo,  
295

que de todas mis grandezas

es el don más soberano?,

pues la tienes.

SOLIMÁN

Ya embarcarla (Aparte.)

podré así: vivas los años

del fénix, que se eterniza  
300

en su hoguera.

MAHOMET

Mas te encargo,

que los dos alojamientos

que ocupan con regio ornato

la Sultana y la cristiana

Princesa esclava, que hoy gano  
305

por ti, (pues tú la ocultaste

para mí) son reservados

a mi grandeza; y pues ves

que a ser otro yo te ensalzo,

sabe que sólo estas dos  
310

prendas del alma idolatro.

(Vase.)

SOLIMÁN  
Qué importa, si más que valen

tus grandezas me has quitado:

¡a Eurinome adora, Cielos!,

llegó mi amor a su ocaso  
315

más funesto, y mi esperanza,

y a soplos del cierzo infausto

de los celos, murió triste.

(Sale HEBRAÍN.)

HEBRAÍN  
¡Solimán!

SOLIMÁN  
Ya son en vano

tus consuelos: Mahomet  
320

adora a Eurinome; ufano

de su amor, cetro y anillo

imperial pone en mi mano,

y aun mi muerte, que es más cierto.

HEBRAÍN

No temas, pues ya, amparado,  
325

de la noche, has conseguido,

que en el jardín esperando

estén Zaira y Eurinome,

a que llegues recatado

conmigo a hablarlas.

SOLIMÁN  
¿Qué dices?  
330

HEBRAÍN  
Que allí hablaremos despacio,

cuanto importare.

SOLIMÁN  
¿Y tu riesgo?

HEBRAÍN  
Con tu amistad no reparo

en riesgos.

SOLIMÁN  
¡Noche funesta

sé propicia a un desdichado!

335

(Vanse.)

(Jardín corto con rejas al frente, puerta en medio, MAHOMET, ZAIRA, EURINOME, y DAMAS CRISTIANAS.)

MAHOMET

Cautiva de tu divina

hermosura vive el alma;

y en canje de ella te ofrezco

todo mi imperio.

PRINCESA

Obligada

(pero no amante) agradezco

340

vuestras honras.

MAHOMET

Mi esperanza

a costa de rendimientos

sabrá coronarse ufana

de la dicha que apetece.

PRINCESA

Por mi ley, mi honor y fama (Aparte.)

345

moriré primero.

ZAIRA

Hermano,

las acciones más hidalgas

pierden el blasón de nobles

si el vil interés las aja.

MAHOMET

Ay Zaira, que es mucho incendio

350

el que el corazón abrasa.

ZAIRA

Pues déjale al tiempo.

MAHOMET

De él

y de ti fían mis ansías

su alivio; yo me retiro:

gozad la florida estancia  
355

de estos pensiles; y tú (A la PRINCESA.)

o restitúyeme el alma,

o no hechices con tus ojos,

o templa esta activa llama.

(Vase.)

SULTANA  
¡Qué oigo, cielos!

PRINCESA  
Mal podré.  
360

ZAIRA  
Esperemos a la entrada

del jardín a Solimán.

PRINCESA

Su amparo, y tu amor me valgan.

(Vanse.)

(Sale la SULTANA, se va oscureciendo el teatro, pasando la luna entre nubes.)

SULTANA

¿Qué tengo que esperar?, ya mis recelos [17]

viles ofensas son; muera esta esclava,  
365

que es motivo de ajar a mi grandeza

el luciente esplendor con que brillaba.

Buena ocasión es esta, hacia su cuarto

por aquí ha de pasar: si entre estas ramas

por aquí ha de pasar: si entre estas ramas  
370

cautelosa que encubro, no aventuro

ni aun ser conocida.

(SOLIMÁN y HEBRAÍN por la puerta de las rejas.)

HEBRAÍN  
Ya la estancia

ocupas del jardín: en este sitio

a que lleguen espera.

(Vase.)

SOLIMÁN  
¡Oh si embarcarla

esta noche pudiera, dando al viento  
375

por último consuelo mi esperanza!

SULTANA  
Pasos siento.

SOLIMÁN  
Sin duda es Eurinome

la que hacia mí se acerca: albricias alma.

Idolatrado dueño de mi vida,

ya es mi suerte dichosa, ya mis ansias  
380

respiran parabienes, pues tu vista

trueca en serenidades la borrasca.

SULTANA  
¿Si sabrá Solimán, que habla conmigo?

SOLIMÁN  
Y pues tuya es mi vida...

SULTANA  
¿Con quién hablas?

SOLIMÁN  
¡Esta no es Eurinome! (Aparte.)

SULTANA  
¿Me conoces?  
385

SOLIMÁN  
¡Infelice de mí, que es la Sultana! (Aparte.)

SULTANA  
¿Sabes quién soy?

SOLIMÁN  
Si digo que Eurinome (Aparte.)

arrastra mis afectos, irritada

se venga de los dos.

SULTANA

¿Por qué enmudeces

mal vasallo, traidor?, ¿así profanas  
390

de mi soberanía los respetos

y el honor de mi esposo?

SOLIMÁN

Ni aun palabras (Aparte.)

encuentro en mi disculpa: yo estoy muerto.

SULTANA

¿Tú a mi augusta grandeza?, ¡tú con alas

de cera al mismo Sol!, vivo yo misma  
395

que Mahomet castigue tu arrogancia.

SOLIMÁN

Esto ha de ser: perdona, que mi afecto

cansado de mirar nada repara.

SULTANA

¿Qué dices?

SOLIMÁN

Que soy clicie de tus rayos;

y amor, y tu hermosura es quien me arrastra.

400

SULTANA

Loco, traidor, villano...

SOLIMÁN

¡Oh a qué riesgo

me llegó a conducir mi suerte infausta!

SULTANA

¿No sabes lo sagrado de este sitio?

SOLIMÁN

El tuyo es superior, me avasalla

mi amor a profanarle.

SULTANA

¿Cuántas muertes

405

merece tu delito?

SOLIMÁN

No me atajan:

yo reprimí constante mis afectos;

si una noble pasión por ti me mata,

morir quiero gustoso, con que sepas

que es el morir por ti gloriosa hazaña:  
410

y así a tus pies estoy, premia o castiga.

Ay Mahomet invicto, no te agravia (Aparte.)

mi amor en lo que finjo.

SULTANA  
Si esto es cierto, (Aparte.)

mi esposo me ha ofendido, este me ensalza:

altivo pundonor, ya no eres mío;  
415

amor, envidia y celos me avasallan,

que siendo de mujer viles afectos

cerca están de abatir lo soberana.

SOLIMÁN  
¿Muerdo, señora o vivo?

SULTANA  
Del imperio (Aparte.)

es la noble columna y mejor basa  
420

después de Mahomet. Alza del suelo,

y dame una señal de la constancia

del amor que publicas que me tienes,

que estando mi grandeza asegurada

de tu lealtad, acaso más benigna  
425

oiré tus finezas.

SOLIMÁN  
¿Qué más clara

señal que publicar la pasión mía?,

en lo demás dispón, ordena y manda

que mate, que destruya, que aniquile,

que venza, que conquiste, y que a tus plantas  
430

el mundo ponga. Salga de este empeño [18]

que yo enmendaré el yerro.

SULTANA  
Pues si me amas

pienso hacerte feliz; mas ruido siento,

hacia aquí te retira.

SOLIMÁN  
Estoy sin alma.

(Se retira al lado oculto, y por el opuesto sale EURINOME y ZAIRA.)

ZAIRA  
Aquí dijo, Hebraín, bella Eurinome,  
435

que Solimán te espera.

PRINCESA  
A darle gracias

de la noble intención de libertarme

me lleva mi cuidado.

ZAIRA  
Y no te agradan

sus prendas generosas?

PRINCESA  
Es opuesta  
440

a mi ley, la que sigue.

ZAIRA  
La Sultana.

(Se encuentran.)

PRINCESA  
Señora, ¿vos aquí?

SULTANA  
¿Qué atrevimiento

(cuando el jardín ocupo) te adelanta

a embarazarme en él?

PRINCESA  
¿Sabía acaso

que en su esfera estáis vos?

ZAIRA

Una ignorancia

445

no es culpa.

SULTANA

Es osadía: idos al punto.

PRINCESA

Antes quiero saber por qué me tratas

con tal rigor.

SULTANA

Si estar favorecida

te influye vanidad, mísera esclava,

yo abatiré tu orgullo.

PRINCESA

Esos favores

450

ni alientan mi altivez, ni la contrastan:

la virtud es mi norte y mi nobleza;

ni a vos, y siendo quien sois, cede ventaja.

SULTANA

Necia cristiana infame, ¿a mí te atreves?

PRINCESA

Mi grandeza mayor, es ser cristiana.

455

ZAIRA

Sin motivo la insultas, y pudieras

ver que viene conmigo, y que la ampara

mi poder.

SULTANA

¿Qué la sirve, si es el mío

quien puede destruirla?

ZAIRA

Soy hermana

de Mahomet.

SULTANA

Ni él mismo si me irrita

460

me puede competir.

ZAIRA

¡Ciega arrogancia! (Aparte.)

SULTANA  
Idos.

ZAIRA  
Ven Eurinome.

(Llega la SULTANA donde se oculta SOLIMÁN, le toma de la mano, y se va con él. Y al entrarse por el lado opuesto la PRINCESA y ZAIRA encuentran a HEBRAÍN.)

SULTANA  
Ea despecho (Aparte.)

ahora te he menester: sígueme, (A SOLIMÁN.)

SOLIMÁN  
El alma

sólo aspira a servirte.

(Vase.)

HEBRAÍN  
Zaira hermosa

¿hallaste a Solimán?

ZAIRA  
A la Sultana  
465

sólo hemos encontrado.

HEBRAÍN  
Si le ha visto,

es su desdicha cierta.

PRINCESA  
Y mi desgracia.

HEBRAÍN  
Retírate a tu cuarto, iré a buscarle.

ZAIRA  
Sácale del jardín, porque si le halla,

todo el logro se arriesga.

PRINCESA  
¡Fiero susto!  
470

(Vanse.)

(Salón corto. La SULTANA trae a SOLIMÁN de la mano: SISEMA y MELEDORA con luces, otra con ropa talar doblada en una bandeja que pone sobre una mesa.)

SULTANA  
Nadie nos oye, escucha.

(Hace seña la SULTANA a las criadas que se vayan.)

SOLIMÁN  
¿Qué me mandas?

de mármol soy.

SULTANA  
Si mi favor consigues,

¿qué empresa harás por mí?

SOLIMÁN  
La más extraña

y difícil.

SULTANA  
Repara en lo que ofreces.

SOLIMÁN  
A crédito con obras mis palabras.  
475

SULTANA  
¿Y si te causa asombro? [19]

SOLIMÁN  
¿Se dirige

a la gloriosa vida, o a la fama

de Mahomet?, que entonces no me atrevo

ni a ser falso traidor contra la patria.

SULTANA

¿Si en el honor le ofendes qué más muerte?

480

SOLIMÁN

Es delito de amor, y esotro infamia.

SULTANA

No es uno, ni otro.

SOLIMÁN

Pues a todo trance

dispón de mi valor, vida y espada.

SULTANA

¿Me guardarás secreto?

SOLIMÁN

¿Eso preguntas?

SULTANA

Pues toma ese puñal. (Se le da.)

SOLIMÁN

¿De furia armada

485

qué intentas?

SULTANA

Jura hacer lo que te mando.

SOLIMÁN

Por Alá juro hacerlo; y para...

SULTANA

Basta:

no me obligan amantes expresiones

sino acciones, y empresas temerarias:

esta ropa te viste, con que puedas  
490

cautelar tu persona disfrazada

si te hallan en la acción: entra en el cuarto

de esa cristiana infame, vil, esclava,

Eurinome.

SOLIMÁN  
¿Qué dices?

SULTANA  
Que a este acero

vierta su aleve sangre.

SOLIMÁN  
¿Por qué causa  
495

sacrifica, señora, esa inocente

víctima tu rigor?

SULTANA  
Porque me agravia.

SOLIMÁN  
Se advierte...

SULTANA  
No repliques.

SOLIMÁN  
¿Qué trofeo

consigue mi valor con una hazaña

tan fiera?

SULTANA  
Ser feliz.

SOLIMÁN  
¿En qué te ofende  
500

esa humilde princesa?

SULTANA  
En ser amada

de quien burla mi amor.

SOLIMÁN  
Piensa otro medio

menos cruel.

SULTANA  
Su muerte: entra a matarla.

SOLIMÁN  
Objeto aborrecido aun de ti misma

seré, si tal emprendo.

SULTANA  
¿Te acobardas?  
505

SOLIMÁN  
Me lastima su estrago.

SULTANA  
Eres villano,

engañoso, traidor, pues te retratas

de cumplir lo que juras; tu cariño

es fingido y aleve; y pues me engañas,

luego que este puñal pase su pecho  
510

le teñiré en tu sangre. Para nada

necesito tu auxilio; por mí sola

ha de lograr resuelta mi venganza

en ella, y en ti mismo.

(Quiere quitarle el puñal, y él lo resiste.)

SOLIMÁN  
Considera...

SULTANA  
En vano me persuades.

Ya empeñada  
515

en su muerte.

SOLIMÁN  
La industria ha de valerme, (Aparte.)

¿que en fin estás resuelta?

SULTANA  
Sí.

SOLIMÁN  
Tu saña

alienta mi crueldad: muera Eurinome:

de este modo la libro. (Aparte.)

SULTANA  
Esa cristiana

fallezca: entra en su cuarto, que en alguno  
520

de los regios salones de su estancia

la hallarás.

SOLIMÁN  
Vierta en él su infame sangre.

SULTANA  
Entre congojas y mortales ansias

rinda el último aliento.

SOLIMÁN  
Mis furores

sienten mal reprimidos lo que tardan.  
525

SULTANA  
Aquí te espero.

SOLIMÁN  
En mi valor confía.

SULTANA

Pues confía en que es tuya vida y alma.

SOLIMÁN

Cielos, dadme favor para el acierto, (Aparte.)

o mi vida acabad.

SULTANA

Celos, al arma,

y a prevenir industrias; y si intenta

530

vengarse Mahomet, muera a mi rabia. [20]

(Vase cada uno por su lado llevándose SOLIMÁN la ropa talar y el puñal. Mutación de galería iluminada, y sale la PRINCESA, ZAIRA, DAMAS CRISTIANAS, y cantan.)

MÚSICA

Entre glorias y aplausos,

glorias y dichas

una esclava princesa

llora cautiva.

535

ZAIRA

Ya estamos en tu cuarto

respira y cobra aliento,

Eurinome.

PRINCESA  
Señora

tu piedad agradezco.

ZAIRA  
Canta Nise, y sus penas  
540

divierte.

NISE  
Ya obedezco.

ZAIRA  
Mientras paso a mi cuarto

divertidla.

PRINCESA  
Yo os ruego

que no me dejéis sola.

ZAIRA  
¿Pues qué temes?

PRINCESA

Mi riesgo

545

del amor de tu hermano,

del irritado ceño

de su esposa, y del hado

que me amenaza fiero.

ZAIRA

Con mi favor es vana

550

cobardía el recelo.

(Sale CELIA.)

CELIA

Mahomet en tu cuarto (Dice a ZAIRA.)

te espera.

ZAIRA

Luego vuelvo

a hacerte compañía.

PRINCESA

Idla todas sirviendo.

555

(Vanse ZAIRA y las DAMAS.)

Infeliz Eurinome,

en tantos sentimientos

como te oprimen juntos

¿quién te dará consuelo?,

¡yo ayer del Negro Ponto

560

Princesa, y hoy me veo

sin padre, estado, hermanos,

y en triste cautiverio!,

¡yo esclava!, que aunque dore

del eslabón los hierros

565

de un infiel las promesas,

es bárbaro, y le temo.

Apasionado ruega,

morir resuelta espero,

si a lo supremo junta  
570

presunciones de dueño.

(SOLIMÁN al paño, con la ropa puesta, una banda en el rostro.)

SOLIMÁN  
Sin ser visto de nadie

de esta banda encubierto,

hallé a mi bien perdido;

quiero escucharla.

PRINCESA  
Cielos,  
575

¿si encontró la Sultana

a Solimán?, ¿si es cierto

que le halló, y moriría

a sus iras?

(Sale SOLIMÁN.)

SOLIMÁN  
No ha muerto.

PRINCESA  
¡Ay de mí!

SOLIMÁN  
¿Qué te turba?  
580

PRINCESA  
No sé al verte, qué temo.

SOLIMÁN  
Vivo estoy, dueño mío,

tan rendido, y atento

como siempre, a tus aras

tributando respetos.  
585

¿Cómo estás?

PRINCESA  
Afligida;

¿y tú?

SOLIMÁN  
De sentimientos

(que ya son alegrías

con tu vista) muriendo.

PRINCESA  
¿Cómo a entrar te atreviste  
590

a esta estancia, sabiendo

que tu vida peligra?,

no el venir encubierto,

ni el disfraz cauteloso

te indulta del severo  
595

castigo, a que te expones.

SOLIMÁN  
No temas.

PRINCESA  
Vete presto,

señor que hay cobardías

nobles, si los esfuerzos

el pundonor informan.  
600

SOLIMÁN  
Escúchame primero:

prevenido tu embarco...

PRINCESA  
Ya lo sé.

SOLIMÁN  
Cuando vuelvo

por ti a palacio, te hallo...

PRINCESA  
En poder de otro dueño. (Llora.)  
605

SOLIMÁN  
Que amante te idolatra. [21]

PRINCESA  
¡Qué pena! (Exclamando.)

SOLIMÁN  
¡Qué tormento!

PRINCESA  
Salem, presa y cautiva

me trajo.

SOLIMÁN  
Vive el Cielo

que ha de pagar su osado  
610

infame atrevimiento.

¿Tú cautiva?

PRINCESA  
Y esclava.

SOLIMÁN  
¿Tú esclava?

PRINCESA  
Sin consuelo.

SOLIMÁN

¿Tú ajena?

PRINCESA  
Harto lo lloro.

SOLIMÁN  
¿Tú expuesta?

PRINCESA  
Y sin remedio.  
615

Vete por Dios, que Zaira (Acelerada.)

compasiva a mi ruego

dispondrá, que otra noche

en el jardín hablemos.

SOLIMÁN  
Ay mi bien, que no sabes  
620

lo bárbaro, y lo fiero

de mi ingrata fortuna.

PRINCESA  
Si sé tal: mas tu riesgo

me causa sobresalto:

vete por Dios.

SOLIMÁN  
No puedo.  
625

PRINCESA  
¿No puedes?

SOLIMÁN  
Considera

cuál será mi tormento

muriendo de no verte,

y de verte muriendo.

PRINCESA  
No sientas ausentarte  
630

para volver a vernos.

SOLIMÁN  
No es posible, bien mío.

PRINCESA  
Me dejas (¡piedad Cielos!)

Sin llevarme a Candía?

SOLIMÁN

Yo moriré sin verlo.  
635

PRINCESA  
¿Qué dices?

SOLIMÁN  
Que es preciso.

PRINCESA  
Habla claro.

SOLIMÁN  
Primero

medítame en tu idea

el hombre más perverso,

el más abominable,  
640

el más bárbaro, y sangriento

de cuantos en la historia

se acreditan de fieros.

PRINCESA  
Fuera agraviar tu noble

espíritu, a quien debo  
645

vivir agradecida.

SOLIMÁN

¿De qué, cuando te ofendo?

PRINCESA

Con la duda me matas.

SOLIMÁN

Pues sabe... a hablar no acierto.

PRINCESA

¡Oh qué de confusiones

650

perturban mi sosiego!

SOLIMÁN

Que cuando tú discurre

que me traen mis afectos

a verte, no es a verte.

PRINCESA

¿Pues que fin, o pretexto

655

te trae?

SOLIMÁN

No sé.

PRINCESA

Responde.

SOLIMÁN  
No puedo hablar.

PRINCESA  
Yo quiero

saberlo.

SOLIMÁN  
Pues...

PRINCESA  
Prosigue.

SOLIMÁN  
Vengo a matarte.

PRINCESA  
¡Cielos!,

¿tú a matarme? (Con ternura desde aquí.)

SOLIMÁN  
Un tirano  
660

impulso a tal despecho

me conduce a tu vista.

PRINCESA  
Pues dime, ¿en qué te ofendo? (De rodillas.)

SOLIMÁN

Mis ansias te respondan;

este traje funesto,  
665

cautela es atrevida,

que este villano acero...

PRINCESA

¡Qué bárbaro delirio!

SOLIMÁN

Vibra contra tu pecho.

PRINCESA

Dios sabe mi inocencia,  
670

él me dará consuelo.

SOLIMÁN

Por ti hablé a la Sultana

cariñoso.

PRINCESA

¡Oh qué yerro!,

¿te vio al fin?

SOLIMÁN

Sí.

PRINCESA  
No extraño

las crueldades que temo.  
675

SOLIMÁN  
Mi desdicha lo quiso.

PRINCESA  
Y mi destino adverso,

LOS 2  
¡Oh noche desgraciada!

SOLIMÁN  
Al verme en tal empeño...

PRINCESA  
¿Qué hiciste? [22]

SOLIMÁN  
Fue preciso  
680

buscar del mal el menos;

finjí que era su amante...

PRINCESA  
¿Y lo creyó?

SOLIMÁN  
Tan cierto,

que a costa de tu vida

quiere probar mi afecto.  
685

PRINCESA  
¿Qué la obliga a matarme?

SOLIMÁN  
Tu hermosura, y sus celos;

¿celos dije?, no es mucho;

y también los padezco,

y también te matara  
690

a saber que eran ciertos.

PRINCESA  
Si eso es lo que te aflige

con cumplir el decreto

evitas tu peligro.

SOLIMÁN  
¿No encuentras otro medio?  
695

PRINCESA

No hay medio en mis desdichas

y el único remedio

es mi muerte.

SOLIMÁN  
¿Y no hay otro?

PRINCESA  
No le hallo.

SOLIMÁN  
Yo le tengo.

PRINCESA  
¿Cuál es?

SOLIMÁN  
¿Qué me preguntas,  
700

si sabes que te quiero?

PRINCESA  
¿Qué importa que yo muera

como tú vivas?

SOLIMÁN  
Eso

cabe en tu regia sangre,

y no en mi heroico esfuerzo.  
705

PRINCESA  
Complace a la Sultana:

a mi inocente pecho

dirige el golpe.

SOLIMÁN  
Calla;

que ya a tanto tormento

no hay valor que resista.  
710

PRINCESA  
Ni en tal tormenta hay puerto.

SOLIMÁN  
¡Qué pena!

PRINCESA  
¡Qué martirio!

SOLIMÁN  
A Dios.

(Hace que se va, y le detiene.)

PRINCESA

No del consuelo

me prives de tu vista:

mátame a mí, primero  
715

que dejarme en tan triste

penoso cautiverio.

Huyamos.

SOLIMÁN  
En espera

del lance está en acecho

la Sultana, y la fuga  
720

apresura tu riesgo.

PRINCESA  
¿Y el tu yo?

SOLIMÁN  
Es evidente

si con vida te dejo.

PRINCESA  
¿Pues qué intentas?

SOLIMÁN  
Mi muerte.

PRINCESA  
Es inhumano arresto.  
725

SOLIMÁN  
¡Sin mí estoy!

PRINCESA  
¡Yo sin alma!

SOLIMÁN  
Ea noble ardimiento,

de valor arma el brazo. (Saca el puñal.)

PRINCESA  
¿Qué es lo que haces?

SOLIMÁN  
Muriendo,

darle a ti vida.

PRINCESA  
Advierte.  
730

SOLIMÁN  
Si te adoro y te pierdo,

¿qué he de advertir?

PRINCESA

El golpe

mortal detén.

(Al tiempo de querer herirse con el puñal SOLIMÁN, le detiene el brazo la PRINCESA. Sale MAHOMET y SOLDADOS a espaldas de SOLIMÁN, quien saca el sable, y riñe con los soldados sin ver a MAHOMET, que discurre que la acción es herir a la PRINCESA, según la disposición en que la mira, y deberán estar los dos CRIADOS con hachas encendidas.)

MAHOMET

¿Qué es esto?

Matadle.

(Acometen a SOLIMÁN.)

PRINCESA

¡Ay de mí triste!

(Repara en MAHOMET.)

SOLIMÁN

Nadie habrá tan resuelto (Se defiende.)

735

que a mi furor airado

se oponga.

PRINCESA  
Yo fallezco.

(Cae desmayada en los brazos de MAHOMET, y la detiene al caer.)

MAHOMET  
Bárbaro, ¿qué pretendes?,

¿pero qué es lo que veo?

SOLIMÁN  
¿Tú eres señor?, apenas  
740

respiro en desalientos.

(Por el lado que MAHOMET, sale ZAIRA acelerada, y DAMAS que toman en sus brazos a la PRINCESA de los de MAHOMET.)

[23]

ZAIRA  
Hermano ¿qué te altera?,

¿tú airado?, pero cielos,

¿para qué lo pregunto?

¿quién lance tan funesto  
745

ocasiona?

MAHOMET  
Ese ingrato,

y este infeliz portento.

ZAIRA  
¿Eurinome?

SOLIMÁN  
A tus plantas

rindo vida y acero.

MAHOMET  
Disfrazado homicida,  
750

loco, bárbaro, ciego,

inhumano, atrevido

en profanar el regio

alcázar prohibido,

¿por qué altivo y soberbio,

755

tan execrable golpe

fulminabas?

SOLIMÁN  
¡Yo muero!

PRINCESA  
Detén el brazo, aguarda

(Vuelve.)

suspende el golpe fiero.

ZAIRA  
Libre estás, nada temas.  
760

PRINCESA  
No es mi mal el que temo. (Aparte.)

MAHOMET  
Habla, traidor.

SOLIMÁN  
La muerte

dame si la merezco;

pero no me baldones,

pues sé que no te ofendo.  
765

MAHOMET  
¿No es ofenderme, aleve,

cuando parto mi imperio

contigo, el brazo infame

esgrimir contra el pecho

de la que más adoro?,  
770

hola, llevadle preso.

ZAIRA  
Si Solimán la estima,

¡cómo cabe en su afecto

delito tan enorme!

PRINCESA  
Señor, mira primero...  
775

ZAIRA  
Advierte...

PRINCESA  
Considera...

MAHOMET  
No interpongas tu ruego

compasiva, Eurinome,

que si es en ti trofeo,

perdonar el delito,  
780

a mi decoro regio

le toca castigarlo;

y por Alá supremo,

el sol que ilumina,

por tu divino cielo,  
785

y por Mahoma juro

que ha de ser escarmiento

en un suplicio, dando

a un verdugo su cuello.

PRINCESA

Mira, que no te ofende.

790

MAHOMET

A ti sí, que es lo mismo:

llevadle.

SOLIMÁN

Aun con la muerte

(si es más muerte, que celos)

no acabarán mis penas.

PRINCESA

En tanto desconsuelo...

795

ZAIRA

En tan confusa duda...

SOLIMÁN

En lancé tan funesto...

MAHOMET

En tan aleve insulto...

LOS 4

Pues no hay otro remedio...

ZAIRA  
El Cielo abra camino...  
800

(Vase.)

MAHOMET  
Venganza, amor supremo...

(Vase.)

SOLIMÁN  
Para morir callando...

PRINCESA  
Para vivir muriendo...

LOS 2  
Cielos, dadme paciencia,

constancia y sufrimiento.  
805

Acto tercero

Mutación de salón corto. Sale la SULTANA presurosa, como sobresaltada.

SULTANA  
Entre el susto y la congoja,

que mi corazón asalta,

en vano busco sosiego.

Hola, Sisema.

(Sale SISEMA.)

SISEMA  
¿Qué mandas?  
5

SULTANA  
¿Meledora?

(Sale MELEDORA.)

MELEDORA  
Gran señora,

¿qué ordenas?

SULTANA  
Ha de mi guardia:

¡cercada de sobresaltos (Aparte.)

no sé qué recela el alma!

¿Avisaron ya a Salem?,  
10

¿no ha venido?, ¿cómo tarda

a mis mandatos?

SISEMA  
Ya llega.

(Sale SALEM.)

SALEM  
Gran señora, a vuestras plantas

está pronta mi obediencia.

SULTANA  
No te detengas: ¿qué aguardas?,  
15  
[24]

ejecuta lo que mando.

SALEM  
Si no me has mandado nada,

¿qué he de hacer?

SULTANA

¿Pues no te he dicho

que pongas sobre las armas

el ejército: que cerques

el serallo; y que las guardias  
20

dobles en mi cuarto?

SALEM  
No:

pero para tan extraña

novedad, ¿qué causa tienes?

SULTANA  
La mayor: ya esa cristiana

es trofeo de mi enojo  
25

sañudo: ya estoy vengada

del desprecio de mi esposo.

SALEM  
¿La has muerto?

SULTANA  
Determinada

iba a ejecutarlo, a tiempo

que Solimán la venganza  
30

tomó por su cuenta, entró

en su cuarto; y ya lograda

la acción (sin duda) el Serrallo

se conmueve; tropa armada

acude, y también mi esposo,  
35

quien jura, que en una plaza

ha de morir; abatido

en dura prisión aguarda

que un verdugo la cabeza

divida de su garganta.  
40

SALEM  
¿Y con esas prevenciones

qué consigues?

SULTANA  
Que persuadas

al ejército y al pueblo,

a que tome la demanda

por mí y por él, tumultuado,  
45

pretextando que él los manda,

y que por su General,

les toca sacar la cara.

SALEM  
Señora, aunque es mi contrario

Solimán, verás lograda  
50

tu intención.

SULTANA  
Pues a la empresa,

y mira que en la tardanza,

se aventura el lance.

SALEM  
Amigos,

por mí Solimán os manda

que en defensa de su vida,  
55

que injusta muerte amenaza

en un infame suplicio,

armados de furia y saña,

por General victorioso

le aclaméis.

SULTANA  
Y a la Sultana,  
60

por vuestra gloriosa augusta

protectora soberana.

LOS 2  
Viva Solimán, soldados.

(Vanse.)

VOCES  
(Dentro.) Viva, y pase la palabra.

(Salón corto: dosel en medio con silla dorada. Sale MAHOMET, comparsa de soldados, y luego HEBRAÍN. Insignias imperiales, sobre la mesa.)

MAHOMET  
¡Cuánto desvela un cuidado!  
65

HEBRAÍN  
Cumpliendo con lo que ordenas

una escolta a Solimán

conduce ya a tu presencia.

MAHOMET  
Que llegue; y pues Eurinome (Aparte.)

dice, que sin darle audiencia

70

no se ejecute el castigo,

por mí, por él, y por ella

le oiré.

(Se sienta, habiendo formado la guardia a los lados del trono, y sacan algunos TURCOS sable en mano a SOLIMÁN con prisiones, habiéndose puesto las insignias.)

SOLIMÁN  
A tus pies estoy.

MAHOMET  
Levanta.

SOLIMÁN  
Mi muerte es cierta, (Aparte.)

MAHOMET  
¿Sabes quién soy?

SOLIMÁN  
Sí señor;  
75

pues sois la suma grandeza

del mundo: el gran Mahomet,

la majestad más suprema,

el monarca más piadoso,

y más benigno que encierra  
80

el universo.

MAHOMET  
Más soy.

SOLIMÁN  
Numerar tus excelencias

no es posible, porque todas

son tan grandes, como inmensas,

MAHOMET  
También soy, quien justiciero  
85

sabe esgrimir la sangrienta

espada del rigor, dando

castigo a cuantos pretendan

enojarme, y... [25]

(Se levanta empuñando el sable, y SOLIMÁN se postra a sus pies de rodillas.)

SOLIMÁN  
A vuestros pies

tenéis, señor, mi cabeza.  
90

MAHOMET  
Presto lo estará: mas quiero (Aparte.)

valerme de la prudencia:

¿y tú quién eres?

SOLIMÁN  
Si atiende

a lo que soy, la más fiera

criatura; el más infeliz  
95

vasallo tuyo, en la ciega

idea de haber perdido

tu gracia; pero antes era

noble objeto de tu gusto;

pues de honores y grandezas  
100

adornado, me igualaste

casi a tu persona regia.

**MAHOMET**

Pues si esto soy, y eso has sido,

¿qué temeridad te ciega

a ser lo que dices que eres?,  
105

ingrato, ¿no te avergüenzas

de pagar tantos favores

como te hice, con ofensas?,

sabes que puse los ojos

y el alma en una belleza,  
110

que vale más que el imperio

que casi te he dado; y ciega

tu osadía, ¿el vil acero

vibra contra su inocencia?,

¡yo favores y tú agravios!

115

Responde, ¿qué es lo que alegas

en tu descargo?, ¿enmudeces?

No me admiro, que es tan nueva

tu maldad, que ni aun razones

para disculparte encuentras.

120

SOLIMÁN

Gran señor, si en tu piedad

halla mi ruego clemencia,

y mis conquistas y hazañas

no merecen que se atiendan,

te pido que de mi muerte  
125

ejecutes la sentencia,

pues me son tus cargos más

sensibles, que padecerla.

MAHOMET

¿Y son esas las disculpas

que me ofreces?

SOLIMÁN

Aun que tenga

130

otras, me importa callarlas.

MAHOMET

Y a mí me importa saberlas.

SOLIMÁN

Pues yo no puedo decirlas.

MAHOMET

Cuando tu vida se arriesga,

y tu fama, todo es menos.  
135

SOLIMÁN  
Cuando fama y vida pierda

será por ser infeliz

mi suerte; y más que mi afrenta,

me importa no aventurar

pundonores que me empeñan  
140

a morir callando.

MAHOMET  
Luego

tu culpa pende de ajena

sugestión.

SOLIMÁN  
No sé.

MAHOMET  
Habla claro.

SOLIMÁN  
No puedo, señor.

MAHOMET  
Depuesta

mi majestad soberana,  
145

despejad.

(Vanse los SOLDADOS.)

SOLIMÁN  
¡Oh!, ¡a qué funesta

situación me constituye,

Sultana, tu saña fiera!

MAHOMET  
No como Rey, como amigo,

te pide mi amor, te ruega,  
150

o te suplica... (Se levanta.)

SOLIMÁN  
¡Oh gran héroe!

MAHOMET  
Que a mi gusto condesciendas.

Yo te perdono, y te vuelvo

mi gracia, honor y grandezas.

Dime, ¿qué impulso ha regido  
155

tu brazo?, ¿quién te fomenta

a este delito?, ¿y qué causas

inspiran a quien te empeña

a ejecutarlo?

SOLIMÁN  
Si digo (Aparte.)

que su esposa, es ofenderla,  
160

faltando a la fe y palabra;

si digo que la belleza

de Eurinome me aprisiona,

y que por no hacerla ofensa,

dirigí el golpe a mi pecho  
165

su noble esplendor se arriesga.

MAHOMET  
Responde,

SOLIMÁN  
¿Pero qué dudo?, (Aparte.)

morir primero que entienda

que ni el alma, ni el honor

le ofende, quien le venera.  
170

MAHOMET  
¿Qué, estás suspenso?, tan poco [26]

mi amor te debe?

SOLIMÁN  
¡Ay tal pena!

MAHOMET  
¿Qué dudas?, ¿qué te detienes?,

háblame claro, no temas:

mira que más que tú mismo,  
175

me intereso en que no mueras.

¿Qué dices?, ¿yo suplicando,

y tú negando?, no fuera

tan cruel Mahomet contigo.

SOLIMÁN

Déjame, señor, no quieras;  
180

que en tan sensible martirio,

aliento y vida fallezca.

MAHOMET

Pues sácame de esta duda.

SOLIMÁN

No es posible.

MAHOMET

¿Qué recelas?

SOLIMÁN

Muchos daños.

MAHOMET

¿Hay disculpa  
185

en tu favor?

SOLIMÁN  
Y a saberla

tú señor, bien sé yo que

mi lealtad agradecieras.

MAHOMET  
¿Pues para qué me la ocultas?

SOLIMÁN  
No conviene que la sepas.  
190

MAHOMET  
Mi majestad desairada,

rogando amistosa, mueva

tu corazón.

(Quítase el manto, corona y cetro, y la pone sobre la mesa, y se abraza a él.)

SOLIMÁN  
¡Gran señor!,

no puedo hablar aunque quiera.

MAHOMET

Estimo tu vida, y a esto

195

me obliga que no la pierdas.

SOLIMÁN

¡Oh amor de un Príncipe grande,

y sin igual!

MAHOMET

¿Pues qué esperas,

si lo conoces, que de él,

amigo, no te aprovechas?

200

SOLIMÁN

Ahí verás cuál es el fiero

martirio que me atormenta;

¡qué noche tan infeliz! (Aparte.)

MAHOMET

Solimán, dime, ¿hay ofensa

contra mi persona real,

205

además de la tragedia

que amenazaba a Eurinome?

SOLIMÁN

No sé; pero puede haberla.

MAHOMET

Dime cuál es; porque quiero

que vivas, aunque me ofendas.

210

SOLIMÁN

¿Ofenderte yo?, primero

la infatigable carrera

de luces dejará el Sol.

MAHOMET

Pues qué máxima te enseña

que es heroísmo infamar

215

de un delito tu inocencia?

SOLIMÁN

Ser noble, fino y leal.

MAHOMET

No hay lealtad, sin obediencia.

SOLIMÁN

Señor, si cuantos suplicios

ha inventado la fiereza,  
220

me afligen, no he de decir

sino sólo que está expuesta

tu vida; y que si conspiran

por mi muerte contra ella,

y tú mismo no la guardas,  
225

no podré yo defenderla.

MAHOMET

¿De quién?

SOLIMÁN

Eso es lo que yo

no he de decir: si aprovechas

el aviso, harto te he dicho.

MAHOMET

Mira, que ya mi paciencia  
230

se cansa.

SOLIMÁN  
Tiene razón.

MAHOMET  
Advierte, que mi grandeza

de la justicia inspirada

olvidará la clemencia.

SOLIMÁN  
Con morir en mi silencio,  
235

se satisfacen tus quejas.

MAHOMET  
¿No hay remedio?

SOLIMÁN  
No señor.

MAHOMET  
Pues ya que en morir te empeñas

en tu ciega obstinación

rebelde, con la soberbia  
240

cautela de despreciar

la piedad que te franquea

mi amor, el justo castigo

de mi enojo experimenta.

Ah de mi guardia.

(Sale el CABO y TURCOS.)

CABO

¿Qué mandas?

245

MAHOMET

Ejecutad la sentencia:

divida un verdugo infame

de su cuello la cabeza.

SOLIMÁN

Gustoso voy a que el hado

se vengue de mi inocencia.

250

MAHOMET  
Llevadle.

(Sale ZAIRA.)

ZAIRA  
No le llevéis.

MAHOMET  
¿Pues qué pretendes? [27]

ZAIRA  
Que sepas

que Solimán no te ofende.

MAHOMET  
¿Cómo?

ZAIRA  
Como la cautela

de tu esposa (a quien la envidia  
255

y las celosas sospechas

tu amor arrastran) supo

obligarle a que convenga

(en lo aparente) al estrago

de Eurinome; y su fineza  
260

por no ofender a quien ama,

se lisonjeaba en que viera

derramar su noble sangre.

Al contener la violenta

acción Eurinome, entraste,  
265

y juzgando que...

SOLIMÁN  
Su Alteza

procede mal informada.

ZAIRA  
¿Cómo es fácil?, si ella mesma,

anegada en sentimientos

lo ha dicho.

SOLIMÁN  
Señor...

MAHOMET  
No temas,  
270

ya conozco tu lealtad;

ya conozco la nobleza

de tu corazón: mi esposa

te conjuró a que padezcas

este ultraje, ¿y el amor  
275

de Eurinome te interesa

a morir?

SOLIMÁN  
Por no ofenderte

le callé, y por no ofenderla;

yo la rendí el albedrío,

primero que tú la vieras:

280

supe que tú la adorabas,

y primero eres tú.

VOCES

Guerra,

arma.

OTROS

Viva Solimán.

MAHOMET

¿Qué es esto?

(Sale HEBRAÍN.)

HEBRAÍN

Que descompuesta

la tropa y el pueblo, piden

285

que Solimán no perezca.

SOLIMÁN

Déjame ir a castigarlos.

MAHOMET

Aunque es contra mi suprema

autoridad el insulto,

no sé si se lo agradezca.

290

Ya está libre Solimán,

y en su honor y su grandeza,

mas en mi gracia que nunca:

ven a que todos te vean

conmigo en las galerías

295

de mi palacio.

ZAIRA

Esta nueva (Aparte.)

voy a llevar a Eurinome.

HEBRAÍN

Gran favor.

SOLIMÁN  
Viva la excelsa

majestad de Mahomet,

amigos.

TODOS  
Viva, y que venza.  
300

(Vanse.)

(Mutación corta de gabinete, y sale la PRINCESA asustada.)

PRINCESA  
En el mar proceloso de mis penas,

náufrago el corazón aspira al puerto,

y en Caribdis de sustos encallado,

crece la tempestad, y yo fallezco.

Todos son sobresaltos, todo angustias,  
305

mortales ansias todo, y desconsuelos.

¡Si murió Solimán!, ¡si ha conseguido  
su inocencia el perdón!, ¡si dio su cuello  
por ser fino, a un verdugo!

(Sale ZAIRA y DAMAS.)

ZAIRA  
Ya está libre

Solimán, Eurinome.

PRINCESA  
Déte el Cielo,  
310

tanta felicidad, como alegría

das a mi corazón; ¿a quién le debo

tanto favor?

ZAIRA  
A mí; pues a mi hermano

hice ver su inocencia, y el exceso

de la Sultana.

PRINCESA

Deja que a tus plantas

315

bese tu blanca mano.

ZAIRA

Alza del suelo,

y en mis brazos descansa.

PRINCESA

¿Qué alboroto,

el sosiego perturba?

ZAIRA

Tropa y pueblo

de Solimán la vida pidió, cuando

ya por mí estaba libre de su riesgo.

320

(Sale CELIA.)

CELIA

La Sultana, que estaba en los jardines, [28]

te vio en la galería, y con extremos

de furor, dijo airada, ¿esa cristiana

a quien juzgaba muerta, tiene aliento

de presentarse donde yo la vea?  
325

Pues hoy ha de morir: acudió luego,

presuroso Salem; habló con ella,

salió precipitado, y conmoviendo

pueblo y tropa, otra vez crece el tumulto.

PRINCESA  
¿Qué dices, Celia mía?

CELIA  
Que recelo  
330

contra tu noble vida, algún fracaso.

PRINCESA  
No tienes que dudar, que él será cierto

si es contra mí.

**ZAIRA**

No temas, yo a mi hermano

informaré de todo.

**PRINCESA**

¿Y qué remedio

contra el fiero tesón de la Sultana  
335

puedo esperar, si con sañudo ceño

mi muerte solicita?

**ZAIRA**

El Soberano

defiende tu inocencia, y justiciero

fulminará venganzas, irritado

contra quien profanare su respeto.  
340

(Vase.)

PRINCESA

Hidras son las desdichas, pues alevés,

de donde unas se cortan, nacen ciento.

CELIA

Solimán llega a hablarte; cuidadosa

voy a inquirir noticias del suceso,

y avisarte de todo.

(Vase.)

PRINCESA

Eso te encargo.

345

(Sale SOLIMÁN.)

SOLIMÁN

Con el salvoconducto, que ya tengo

para venirme a ver, no sé si diga

en alas de mi amor, o mi deseo,

llego, bien mío, a tus divinos ojos;

no a ofrecerte la vida que te debo,  
350

que no sé si la estime, habiendo sido

por revelar tú a Zaira aquel secreto,

que ofende tu decoro, a la Sultana,

a Mahomet y a mi lealtad: mas esto

ya no puede enmendarse; sino a darte  
355

noticia, que estoy libre; que me ha vuelto

Mahomet a su gracia; que ya sabe

que te ofrecí mi amparo, y que te quiero.

No llores.

PRINCESA  
¿Qué no llore?

SOLIMÁN  
¿Pues qué alivio

tienes en que yo viva?

PRINCESA

Mi consuelo.

360

SOLIMÁN

¿Luego me quieres?

PRINCESA

No.

SOLIMÁN

¿Pues de qué nace

esa hidalga pasión y esos extremos?

PRINCESA

De conocer tus prendas generosas,

desinterés, piedad, lealtad y empeño

de mirar por mi vida.

SOLIMÁN

Si mi estrella

365

menos infausta, facilita medios

de llevarte a Candía, como esclavo

te serviré constante, mis afectos

sujetando a tu gusto.

PRINCESA  
Es imposible

que yo a premiaros llegue en ningún tiempo.  
370

SOLIMÁN  
¿Quién lo impide?

PRINCESA  
Mi ley, que es muy opuesta

al mahometano rito.

SOLIMÁN  
Y si profeso

tu misma religión, y soy cristiano

como tú, ¿qué dirás?

PRINCESA  
Que no lo creo;

porque tú los persigues.

SOLIMÁN  
¿Pues del Ponto  
375

no suspendí el asalto a sangre y fuego,

tantas veces, pudiendo aniquilarlos?

PRINCESA

¿Qué causa te movió?

SOLIMÁN

El no ofenderlos.

PRINCESA

Después los destruiste. ¡Ay padre mío!,

¡ay prendas de mi vida!

SOLIMÁN

Ahora lo siento.

380

PRINCESA

Dime, si eres cristiano, ¿cómo o dónde

supiste de la fe?

SOLIMÁN

Por su Evangelio,

que impreso está en el alma.

PRINCESA

¡Qué ventura!

SOLIMÁN

El que me hizo abrazarla, conociendo

que soldado de Cristo en su milicia  
385  
[29]

la hazaña es la virtud, la gloria el premio.

PRINCESA  
Pues siendo eso verdad, ¡ay padre mío!

(Aparte.)

No faltó a mi palabra, agradeciendo

a un cristiano, y no a un bárbaro honra y vida.

SOLIMÁN  
¿Qué harías, dueño mío?

PRINCESA  
¡No me atrevo  
390

a decir lo que haría, porque ignoro

la ciencia del querer!

SOLIMÁN  
Son sus preceptos

fáciles de aprender.

PRINCESA  
¿Cómo se aprenden?

SOLIMÁN  
¿Quieres que te lo diga?

PRINCESA  
Sí.

SOLIMÁN  
Queriendo.

PRINCESA  
Pues si en querer consiste solamente  
395

ya pienso que lo sé; pero no creo

que te sirva de alivio; pues mi vida

no halla instante sin susto, hora sin riesgo.

SOLIMÁN  
¿Riesgo, estando conmigo?

(Sale CELIA.)

CELIA  
Huye, señora, (Acelerada.)

que llega de tu vida el fin sangriento.  
400

PRINCESA  
¿Qué dices?

SOLIMÁN  
¿Cómo es fácil?

CELIA  
La Sultana

ha inspirado a la tropa...

SOLIMÁN  
Dilo presto.

CELIA  
Que pidan tu cabeza...

PRINCESA  
¡Cruel astucia!

CELIA  
O la de Mahomet.

SOLIMÁN  
Infame arresto:

¡tu cabeza!

PRINCESA  
¡Y en voz de la Sultana!,  
405

¡ay de mí, y de mi vida!

SOLIMÁN  
Cobra aliento,

que a esa bárbara gente tumultuada,

reducirá a cenizas mi ardimiento.

PRINCESA

No te vayas por Dios, no consideras

que sin tu compañía crece el riesgo?  
410

SOLIMÁN

¿Quién vio tal impiedad?

PRINCESA

Yo, que el destino

infausto es contra mí.

SOLIMÁN

¡Qué he de hacer, Cielos!

(Sale ZAIRA.)

ZAIRA

Eurinome infeliz, tu muerte es cierta.

PRINCESA

¡Ya lo sé, gran señora!

SOLIMÁN

¡Qué tormento!

ZAIRA

A esa villana gente tumultuada,  
415

ni la amenaza, ni el rigor, ni el ruego

de mi hermano contiene el desacato.

SOLIMÁN

Déjame ir a abrasarlos con mi incendio.

ZAIRA

No podrás, cuando dicen...

SALEM

(Dentro.) La cabeza

de la esclava, y si no la del imperio,  
420

que es Mahomet.

SOLIMÁN

Fiera osadía.

PRINCESA

A él, y a mí, es la amenaza.

ZAIRA

Tan soberbios,

y altivos se le oponen, que escalando

el palacio y serrallo, ya entran dentro

en tu busca: mi hermano los contiene,  
425

y pregunta por ti.

PRINCESA  
¡Qué desconsuelo!

(Sale HEBRAÍN acelerado, sable en mano.)

HEBRAÍN  
Huye, señora, del mayor peligro

que amenaza tu vida por momentos

si te encuentran aquí.

PRINCESA  
Ya veo el golpe

que vibra a leve impulso hacia mi pecho.  
430

SOLIMÁN  
Yo tomaré venganza, aunque aventure

la vida en tu defensa.

PRINCESA  
No lo apruebo;

que un bruto desbocado no repara.

SOLIMÁN y HEBRAÍN  
También sabe enfrenarlo el escarmiento.

PRINCESA  
Teme, Solimán mío, tu peligro.  
435

SOLIMÁN  
¿Por qué me llamas tuyo a tan mal tiempo?

PRINCESA  
Porque pierdes tu vida, y es mi muerte

vivir a tanta costa.

SOLIMÁN  
En nuevo empeño

pones mi obligación.

ZAIRA  
La noble vida

de mi hermano se arriesga.

SOLIMÁN  
A socorrerlo  
440  
[30]

voy al punto.

PRINCESA

Sin ti mi muerte es cierta.

SOLIMÁN

Y la mía sin ti.

LOS 2

Sagrados Cielos,

¿qué haré en tal confusión?

(Sale NISE.)

NISE

Si con la fuga,

no defiendes tu estrago, ya el funesto

fatal lance llegó.

ZAIRA

Sigue mis pasos.

445

SOLIMÁN y HEBRAÍN

¿Dónde quieres llevarla?

ZAIRA

Al más secreto

retiro de mi cuarto, porque juntos

a mi hermano asistáis.

PRINCESA  
Tu heroico afecto

y tu piedad me valga en tal fatiga.

TODOS  
Ya llegan en tu busca.

SOLIMÁN  
Vete presto,  
450

que yo les saldré al paso.

PRINCESA  
Virgen pura,

en el triste conflicto en que me veo

tu protección invoco; ella me asista;

mis lágrimas atiende; oye mi ruego;

como madre piadosa dame auxilios.  
455

SOLIMÁN  
Y a mí valor, constancia, y sufrimiento.

SALEM

(Dentro.) Hasta hallar la cristiana no se omite

diligencia en su busca.

SOLIMÁN

Deteneos,

(Salen TURCOS.)

¿no veis que estoy yo aquí?

UNO

Somos mandados.

SOLIMÁN

Pues yo también os mando que al supremo

460

Mahomet respetéis.

UNO

Sin la cabeza

de la Princesa esclava, no podemos.

SOLIMÁN

Tu rebelde traición y la de todos

sabré yo castigar.

(Riñe, y los retiran SOLIMÁN y HEBRAÍN.)

HEBRAÍN  
Obre el esfuerzo,

y muera esta canalla.

NISE y CELIA  
Cada instante  
465

crece la confusión.

(Vanse.)

(Mutación de jardines con miradores de cristales, y cortinas carmesíes, y en ellos MAHOMET con el sable ensangrentado en la mano, y una cabeza imitada en el adorno y tocado a la de la PRINCESA y ensangrentado el rostro de ella: TURCOS a su lado, y otros en el tablado como tumultuados: a su tiempo baja por una escalera que habrá enfrente, y su guardia.)

MAHOMET  
Ingrato pueblo,

ya te doy lo que pides, ya he cumplido

el inhumano bárbaro decreto.

TURCOS  
Huyamos su furor.

(Sale SOLIMÁN y HEBRAÍN sable en mano, y huyendo los TURCOS que entraron acuchillando.)

SOLIMÁN y HEBRAÍN  
Mahomet viva.

MAHOMET  
Detente Solimán.

SOLIMÁN  
¡Pero qué veo!  
470

MAHOMET  
Deshojada la rosa más fragante,

mustio el mejor clavel de mortal cierzo

al embate furioso, el Sol más puro

eclipsado, la luz que este hemisferio

iluminaba, muerta: a mí sin alma;  
475

y ejecutar mi brazo el más sangriento

bárbaro sacrificio en una vida,

que era más que mi vida y que mi imperio.

Traidora sedición...

SOLIMÁN  
Ya lo sé todo;

pero, gran Mahomet, ¿qué es lo que has hecho?  
480

MAHOMET  
Ceder mi gusto a la razón de estado.

Quitad ese espectáculo funesto

de mi vista; llevádselo a esos brutos

y que se satisfagan.

(Entrega la cabeza a los TURCOS que estaban en el tablado, y se van con ella.)

SOLIMÁN  
Yo desfallezco. (Aparte.)

HEBRAÍN  
¡Oh princesa infeliz! (Aparte.)

SOLIMÁN  
¡Oh desgraciada  
485

peregrina beldad!

MAHOMET

Logré mi intento. (Aparte.)

SOLIMÁN

¿Pues cómo, gran señor, de una inocente

sangrienta víctima haces?, eran estos

los favores, las honras, y grandezas

que a lo que te he servido das por premio?  
490

¿No bastaba mi brazo a sujetarte

la vil conjuración con este acero [31]

que ha postrado a tus pies tantos monarcas?

MAHOMET

Ya al daño sucedido no hay remedio.

SOLIMÁN

Perseguida sin culpa, con tu muerte (Aparte.)  
495

faltó mi vida, y sin mi vida muero.

MAHOMET

Peligraba yo mismo: a mi grandeza

soberana perdido, ya el respeto,

la ley de la obediencia atropellaba

la misma confusión: me vi indefenso:  
500

procedí con violencia.

SOLIMÁN  
¡Impío golpe!

MAHOMET  
Y ejecuté inhumano.

SOLIMÁN  
¡Cruel tormento!

MAHOMET  
Luego a Constantinopla marche el campo,

tenían el rigor de mi supremo

poder los delincuentes: tú en lo mucho  
505

que me debes, no dudes.

(Vase, y queda solo.)

SOLIMÁN  
¿Qué te debo?,

si la vida me has dado, y me la quitas

con mayor impiedad, no la agradezco.

¿Mas qué aguardo que en venganza

de su muerte enfurecido  
510

no destruyo esta canalla?

(Al tiempo de entrarse le detiene la SULTANA y DAMAS.)

SULTANA  
¡Solimán!

SOLIMÁN  
¡Otro martirio!

SULTANA  
Si te empeñé en aquel lance,

que te puso en el peligro

de perder la vida (habiendo  
515

entrado mi esposo al mismo

tiempo de vibrar el golpe)

por librarte he conmovido

la tropa: ¿no me das gracias?

SOLIMÁN

¿De qué?, ¿de haber dirigido

520

la tragedia más sangrienta

y cruel, que vieron los siglos?,

¿de eso te he de dar las gracias?

SULTANA

De que ya libre te miro;

y también de haber logrado

525

mis intentos vengativos.

SOLIMÁN

¿Aún no está tu corazón

de fiera compadecido?

SULTANA

Otra vez, y otras mil veces

ejecutara lo mismo

530

con la esclava: su cabeza

fue bárbaro desperdicio

de la plebe, sobre un palo,

y de los perros indigno

pasto. Las tropas en arma,

535

hasta lograr el designio

de dar muerte a Mahomet,

y coronarte conmigo.

SOLIMÁN

¿Qué decís?

SULTANA

Que Mahomet

se ha de vengar ofrecido,  
540

y que antes que lo consiga

le has de dar muerte tú mismo.

SOLIMÁN  
Fiera, y no mujer (supuesto

que siéndolo era preciso

obrase lo racional,  
545

no lo bárbaro y lo impío);

¿yo a Mahomet?, ¿yo a mi dueño

y Emperador?, ¡qué delirio!

SULTANA  
¿No es más que su vida el logro

de mi amor y mi cariño?  
550

SOLIMÁN  
Todo es menos que la infamia

en que quedo envilecido.

SULTANA

¿No es más ser Emperador

Soberano y dueño mío?

MAHOMET

¿No es más ser Emperador (Al paño.)

555

Soberano y dueño mío?

SOLIMÁN

Por tu amor, ni todo el mundo,

que ofrecieras a mi arbitrio,

no tengo de ejecutarlo,

ni tengo de consentirlo.

560

SULTANA

En mí hay valor para todo,

hay acero, y sobran bríos

para que hoy muera.

SOLIMÁN

Advertid:

(Sale MAHOMET.)

MAHOMET  
¿Quién ha de morir? (A HEBRAÍN y TURCOS.)

SULTANA  
Tú, indigno

del laurel de ser mi esposo.  
565

MAHOMET  
Delirios sobre delirios.

SULTANA  
¿Pensabas por una esclava,

ajar el regio, el altivo

esplendor de la Sultana,

con desprecios y desvíos?,  
570

¿querías que tolerase

la ingratitud que en ti he visto

sin vengarme?, pues no, aleve. [32]

MAHOMET

Calla, calla, que me admiro

de mi prudencia, y de ver  
575

que no te haya contenido

mi majestad y tu culpa,

para hablarme en este estilo:

¿amparar a una infeliz

triste cristiana, es motivo  
580

de atreverse a mi persona?,

vive Alá, vivo yo mismo...

(Va a sacar el sable, y SOLIMÁN le detiene de rodillas.)

SOLIMÁN

Qué haces, gran señor, repara...

MAHOMET

Suelta, volcanes respiro.

SULTANA

Primero verás tu muerte,

que postrado, ni rendido  
585

mi valor. Ha de la guardia:

esta es la ocasión, amigos.

(Dice estos versos la SULTANA mirando adentro: vuelve MAHOMET a mirar hacia aquel lado, como a ver a quién llama la SULTANA, y ella saca un puñal, va a herirle, y SOLIMÁN se le quita.)

MAHOMET

¡Qué traición es esta!

SULTANA

Muere.

SOLIMÁN

Detén, señora, el bruñido

acero.

SULTANA

Suelta, cobarde,  
590

el puñal.

MAHOMET

¿Pero qué miro?

(Salen SALEM y TURCOS, sable en mano, y se ponen de escolta de la SULTANA.)

SALEM  
¿Qué nos mandas?

SULTANA  
Que prendáis

a Mahomet.

(Van a ejecutarlo, y él se pone en defensa, y su guardia con él.)

MAHOMET  
Atrevidos,

¿a vuestro dueño y señor?

SALEM  
Mi dueño es la que yo sirvo.  
595

(HEBRAÍN se pone del lado de MAHOMET, y riñen contra los TURCOS que salieron con SALEM: repara SOLIMÁN en SALEM.)

HEBRAÍN  
Gran señor, a vuestro lado

moriré por impedirlo.

SULTANA  
Prendedle.

SOLIMÁN  
Cómo es posible,

si yo en su defensa esgrimo

este alfanje.

SULTANA  
Mueran todos.  
600

SOLIMÁN  
Primero que conseguirlo,

tu escarmiento, y mi venganza

lograrán su precipicio.

MAHOMET  
Viva Mahomet, soldados.

SULTANA  
Viva la Sultana, amigos.  
605

SALEM  
Muerto soy: ya mis maldades (Cae.)

logran su justo castigo:

rabiando muero.

SOLIMÁN  
Aun no pagas

con tu muerte tus delitos.

SULTANA  
Ejecutad mis mandatos,  
610

que aunque él muera, no desisto.

MAHOMET  
¿Quién se atreverá a intentarlo?

SULTANA  
¿Quién se atreverá a impedirlo?

SOLIMÁN  
Mi valor: valientes Turcos,

viva Mahomet, invicto  
615

Emperador: Solimán,

vuestro General caudillo,

alienta vuestra lealtad.

Si le ofendéis seducidos

de un espíritu rebelde,

620

piedad hay en su benigno

corazón para el perdón.

MAHOMET

Eso sí; que son mis hijos.

SULTANA

Vuestra Sultana os convoca:

mahometanos, obre el brío

625

en mi venganza.

TODOS

El supremo

Mahomet viva.

SULTANA

Ya esquivo (Aparte.)

se muestra el hado; villanos,

¿eso decís?, ¡ah enemigo

Solimán, que me has faltado  
630

al mejor tiempo!

MAHOMET  
Ya has visto,

loca mujer, venenoso

áspid, traidor cocodrilo,

tu traición desvanecida.

SULTANA  
Harto lo lloro y lo gimo,  
635

y más no poder verter

tu vil sangre el furor mío.

MAHOMET  
¿Qué infernal furia a tu pecho,

se desató del abismo

para esa crueldad?

SULTANA  
Mis celos.  
640

MAHOMET  
Ya lo que te debo he visto, [33]

Solimán: lo que he mandado

luz, Hebraín.

(Vase.)

SOLIMÁN  
No respiro (Aparte.)

sino volcanes.

MAHOMET  
En tanto

que en un infame suplicio  
645

de esa mujer escarmiento,

quiero pagar tus servicios.

SOLIMÁN  
¿Qué premio, señor, habiendo

muerto Eurinome?

SULTANA  
Fingido (Aparte.)

fue su amor, y es falso.

MAHOMET  
El premio,  
650

venciéndome yo a mí mismo,

es...

(Sale EURINOME, ZAIRA, DAMAS y HEBRAÍN.)

PRINCESA  
Eurinome a tus plantas

está, gran señor.

SULTANA  
¡Qué abismo

de confusiones me ciegan!,

¿qué aun vives?

SOLIMÁN  
Cielos divinos,  
655

¿qué dicha esta?

SULTANA  
Rencores,

no me atosiguéis impíos.

MAHOMET  
¿De qué os admiráis?

SULTANA  
De ver

tu maldad.

MAHOMET  
Compadecido

el Cielo de esta inocencia,  
660

me proporcionó el arbitrio

de guardar su vida a costa

(¡con qué dolor lo repito!),

de una esclava: ensangrentado

su rostro, y desconocido,  
665

suplió su cabeza.

SOLIMÁN  
Albricias, (Aparte.)

corazón.

SULTANA  
Rabio al oírlo. (Aparte.)

PRINCESA  
Y yo agradecida a tantas

piudades, os sacrifico

la vida que me habéis dado,  
670

aunque en ella nada os sirvo

si han de asaltarla incesante

tanto tropel de peligros.

SOLIMÁN  
Dichoso quien llega a verte

sin ellos.

PRINCESA  
Yo, si consigo  
675

por ti respirar sin susto,

el parabién me anticipo.

SULTANA  
Viva mi enemiga, ¡y yo (Aparte.)

entre penas y martirios!

ZAIRA  
Yo agradezco la fineza  
680

de tu corazón benigno,

Mahomet.

MAHOMET  
Al punto marche

el ejército; y al mismo

tiempo de aclamar mi triunfo,

se ejecutará el castigo

685

de la Sultana: prendedla.

SULTANA  
Nadie será tan impío

como tú, que lo ejecute.

SOLIMÁN  
A vuestros pies os suplico...

PRINCESA  
A vuestras plantas os ruego...  
690

LOS 2  
Que la perdonéis.

SULTANA  
No admito

ni el perdón, ni vuestro ruego,

infames, viles, indignos.

MAHOMET  
Calla monstruo.

SULTANA  
Ni tampoco

de tu piedad necesito:  
695

con menos que con tu muerte

no se saciaba mi altivo

furor, y no ha de saciarse

si no es con su precipicio.

¡Mi majestad ultrajada!,  
700

¡yo en un infame suplicio!,

¡yo sin vengarme!, ¿mas cómo

se llega a postrar mi brío?

Traidor esposo, esa aleve

esclava, o princesa, ha sido  
705

la causa... no puedo hablar,

de que tú... en vano me animo:

ingrato... el dolor me ahoga;

desprecies... fiero martirio;

mi amor... el furor me ciega:  
710

y entre rabiosos gemidos,

un áspid siento en el pecho,

en la garganta un cuchillo,

y un luego que está abrasando

mi corazón oprimido;  
715

¡quién con él os diera muerte!,

mas un mortal parasismo

me atosiga por instantes:

ya falta el valor; ya el brío [34]

desfallece; ya el aliento  
720

es tal, que apenas respiro.

Sólo siento no vengarme,

y por lograr destruirlos,

que en esta ocasión no sean

mis ojos dos basiliscos.  
725

Irritado Alá se venga

de mí. ¡Yo muero!, yo expiro

entre furiosas congojas,

de rencores vengativos. (Cae.)

HEBRAÍN  
De celos, ira y rencor,  
730

sorprendida entre delirios

mortales, que la atosigan

es yerto cadáver frío.

MAHOMET  
Retíradla de mi vista,

que si me hubiera pedido  
735

perdón, le hubiera alcanzado:

tuya es Eurinome, amigo

Solimán, si ella y su ley

lo admiten.

SOLIMÁN  
Yo también sigo

la ley cristiana.

MAHOMET  
¿Qué dices?  
740

SOLIMÁN  
Que en tus piedades confío

el perdón; pues por servirte

he derrotado y vencido

los cristianos tantas veces.

MAHOMET

En tanto que determino

745

el perdón, alza a mis brazos.

SOLIMÁN

¿Qué más premio?, y tú, bien mío

¿qué dices?

PRINCESA

Que si vivimos

la ley santa, en cualquier parte

estoy gustosa contigo.

750

MAHOMET

Dando fin a la Comedia

del suceso peregrino

de la perseguida Esclava

del Negro Ponto...

TODOS

Pedimos

el perdón de nuestras faltas;  
755

y si os ha gustado un Víctor.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

